

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada e índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—PROYECTO DE REFORMA SANITARIA.—HIDROLOGIA MEDICA.—Réplica á algunas dificultades acerca del análisis de las aguas de Carratraca.—PRENSA MEDICA.—Nota sobre la formación rápida de una escara en la nalga del lado paralizado en la hemiplegia por causa cerebral.—De los abscesos retro-faríngeos.—Cryptopia ó cryptopianina, nuevo alcaloide del opio.—Acción fisiológica y terapéutica de la belladona.—FORMULARIO.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion. Real orden.—SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA. Reales órdenes.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaría general. Junta directiva.—VARIEDADES.—El libre ejercicio de la farmacia en Italia.—Una declaracion conveniente.—¿Cómo se explica esto?—Parte correspondiente al mes de Mayo último, elevado al señor director del Hospital general, por los profesores de la seccion de cirugía del mismo.—Casa de Maternidad.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Los recibos de suscripción se presentarán á los señores suscritores de Madrid en sus casas respectivas, y esperamos no satisfagan su importe al repartidor si no van suscritos con la media firma del Sr. ESCOLAR y llevan además el sello en seco de la Redacción.

MADRID 5 DE JULIO DE 1868.

PROYECTO DE REFORMA SANITARIA.

ARTÍCULO VII.

Lo que hasta aquí han visto los lectores que es y significa la esposición del Colegio de farmacéuticos de Madrid, eso van á ver que continúa siendo y significando en el resto de la crítica que nos ha parecido conveniente hacer: un grito de dolor producido por el maldito aguijón de la envidia ó por una presuncion enteramente desprovista de fundamento! Cómo es la farmacia una modesta y aun humilde aplicacion de las ciencias generales, sin inspiracion ni genio propios, y cómo el farmacéutico ha de adquirir nociones más ó menos completas de aquellas ciencias generadoras, pretende engrandecerse apropiándose las, y esto lo hace cuando más aplicaciones van cada dia recibiendo y cuando otras ciencias y profesiones las pueden reclamar al menos con el propio derecho. Tomando por suyas la

física, la química y las ciencias naturales, que son de propiedad comun y dan la vida y ser á distintas profesiones, se engrien y ufanean algunos farmacéuticos con los conocimientos que les prestan, se consideran genitores y legítimos poseedores de aquel tesoro de saber, labrado por la mano de hombres que han cultivado todo linaje de ciencias y profesiones, y aspiran audaces á tomar el cetro de las ciencias en la mano que se destina á humildes, aunque importantes y honrosas, aplicaciones de ellas. Prívase á la farmacia de lo que toma prestado de las ciencias referidas; suprimase la direccion indispensable de la medicina (de la cual no pasará nunca de ser un importante auxiliar, mientras no pierda por completo su carácter) y véase á lo que queda reducida.

No porque lo mal entendido de los planes de estudios la hayan impreso en España un carácter impropio, que en ninguna otra nacion del mundo ostenta, y del cual se despoja cada dia espontáneamente, ha de figurarse que cuenta con una vida independiente y propia... Reconózcase á sí misma, haga un examen de conciencia, y advertirá que de la medicina recibe la inspiracion, el impulso, la regla de sus actos, y de las ciencias generales y comunes la luz que se requiere para la realizacion del pensamiento médico, al cual se subordina la farmacia desde la determinacion de las sustancias que han de considerarse como medicinales hasta el modo de disponerlas y dividir las en dosis proporcionadas á la realizacion del fin médico.

¡Fuera, pues, presunciones exageradas y pretensiones locas! La profesion del farmacéutico, tanto más honrada, más útil y más digna aparecerá, cuanto mejor se sujete y ciña á sus peculiares límites. Escediendo de ellos, necesariamente ha de dejar de ser farmacia para ser cosa distinta, y al intentar ensancharse alcanzará tan solo á demostrar más y más sus limitadas dimensiones propias. Lo que este ó el otro farmacéutico adelante como químico ó como naturalista, no lo puede ganar la farmacia de ninguna manera: ¡se quedará admirando la gloria de aquel hombre salido de su seno, pero reducida siempre á su papel propio y necesario! Aquella grandeza científica, ó servirá únicamente para demostrar una cosa que no exige por su evidencia demostracion, que tambien puede elevarse de

(1) Véanse los números 750 al 756 ambos inclusive.

entre los farmacéuticos un buen químico ó naturalista, ó para demostrar que la farmacia no requiere *por sí* tanta elevacion.

Mas dejémonos de este orden de consideraciones, que podria permitirnos grandísimo ensanche, y demos término al exámen de la esposicion sometida á nuestro análisis crítico.

Crítica del cap. X del proyecto de ley.

A propósito del capítulo que nos ocupa, dice primeramente el ilustrado y respetable Colegio, que se *describen varios puntos* que son otros tantos reglamentos; que resultaria un código voluminoso, y que sobre este defecto hay el de involucrar en la ley lo que es de reglamento y el *detallar preceptos que previamente no están determinados*.

No sabemos lo que es *describir puntos*, ni aun *detallar preceptos*; pero es necesario dejar pasar aquí esta especie de lenguaje que en muchos escritos farmacéuticos se nota, especie de *germania* ininteligible, para quien no la ha estudiado en sus lugares originarios y propios.—Es la cosa más natural de este mundo que las leyes exijan reglamentos para su ejecucion, y no hay forma de hacer ninguna de sanidad en que no se *describan varios puntos* que den lugar á ellos; y cuando estos reglamentos son muchos, por lo estenso y complejo del ramo, resulta de seguro que el código que formen será voluminoso, todo lo voluminoso que convenga... Y ¡qué! ¿Hay alguna ley, divina ni humana, en que se preceptúe el volumen de los reglamentos?... ¿Qué motivos de censura, y cuánto deberá afectar esto á la salud pública! Nada menos que 800 artículos y pico tenia el código sanitario que redactó la comision nombrada en 1820, y más de 400 el proyecto de las Cortes de 1822, sobre los cuales requerian además varios reglamentos y otras especiales disposiciones. Lo importante en estas cosas es que no se comprenda en ellas nada inconveniente ni ocioso, al paso que encierran todo lo importante y de interés para la realizacion del pensamiento sanitario. Ni se trata de una fórmula, en que sea preciso sujetarse á peso y medida: si abulta mucho, que abulte; ¿qué se ha de hacer?

Es innegable que en el proyecto de ley hay algo que pudiera haberse dejado para los reglamentos, y de cierto lo hubieran hecho así sus autores á contar con la certeza de que en ellos no se omitiera, y de que, aun en el caso de no omitirse, tendrian aquellos preceptos tan fiel observancia como si emanaran de una ley. A contar con tales seguridades, no figurarian en muchas leyes numerosos artículos de los que las componen, antes quedarian reducidas á unas pocas bases. Precisamente por lo sujetos que los reglamentos se hallan al capricho del poder ejecutivo, tiene el legislativo que comprender en las leyes cosas que muy bien pudieran omitirse.

Pero supongamos que realmente se *describen* esos puntos que son reglamentos; que viniera á resultar un código muy largo, larguísimo, y que se involucraran en la ley detalles propios de los reglamentos: ¿es propio del Colegio de farmacéuticos ocuparse, como lo hace, de la forma, simplemente de la forma, del proyecto? ¿Cree el

Colegio que los cuerpos colegisladores no se bastarian á sí propios para introducir las oportunas enmiendas? ¿Quién descubre en todo esto, ni dónde existe, una mira sanitaria?

Aguárdese un poco el lector, que la mira sanitaria viene en seguida. Oigamos al Colegio, y veamos cómo, despues de sus escarceos legislativos y aun literarios (¡con perdon sea dicho!) entra en su paso y marcha derecho como una flecha al *fin sanitario* que le ha sacado de sus casillas.

«En la espendicion de medicamentos se dice que la »competencia farmacéutica no alcanza más que á las »sustancias preparadas para el uso medicinal: ¿y qué se »hace de las primeras materias que no tienen otra aplicación? ¿Se dejan al dominio público como las de uso »industrial, para que los profanos en la ciencia las preparen despues de adquirirlas, con destino á la curacion »de sus males? Esto es faltar á la tutela que la ley confia al Gobierno: lo natural es que el farmacéutico sea »el único que entienda en la espendicion de toda sustancia puramente medicinal, hállese ó no en el estado »conveniente para los usos terapéuticos inmediatos: de »otro modo la salud pública no tiene bastante apoyo »por cuanto al comercio no se le exige la responsabilidad facultativa.»

¡Cuánto vale este parrafito! ¡Nosotros humillamos nuestra cabeza ante la elevacion y magnificencia del Colegio de farmacéuticos!... ¡Que digan, que digan los boticarios de aldea, murmuradores y descontentadizos, si el Colegio cuida ó no cuida, auxiliado por su acríneo el *Restaurador*, de los intereses de la profesion!

¿Qué se hace de las primeras materias? ¿Ha de consentirse que los campos, los valles y los vericuetos brinden con sus hierbas al primer viviente, ni que la mano de cualquier zopenco pueda abrir el seno de la tierra para sacar de allí alguna sustancia de las que se usan en medicina? ¿Se han de dejar estas cosas al dominio del público?—Nosotros creemos que el Colegio se ha entregado al dolor con mucha precipitacion: nos consta que los autores del proyecto, por evitar que resultara este más reglamentario y estenso de lo que es, pensaban dejar para los reglamentos el prohibir que nadie saque de la tierra cosa utilizable como medicamento, ni se permita el esceso de recolectar flor de malva ó de borraja... ¿Cómo han de consentirse cosas tales á un profano? ¿Pues bueno se pondria el mundo si se permitiera á las gentes ese *esceso de libertad*, ahora que tanto se pia por una *libertad omnimoda*!—Tiene el Colegio razon, muchisima razon, y no sabemos cómo esos diputados *retrogrados* han cuidado tan poco de evitar que los *profanos* recojan vegetales, quizás para utilizarlos en la curacion de sus enfermedades. ¿Por qué se ha de consentir, por ejemplo á una vieja, la enormidad de echar mano á unas hojas de luisa del tiesto que tiene al balcon, ó al papel en que guarda flor de tilo, hacerse una taza de infusion y tomársela como quien no quiere la cosa para libertarse del flato que la dilata el tubo digestivo? El farmacéutico debe ser el *único* que entienda en la espendicion de toda sustancia puramente me-

dicinal, aun cuando no esté preparada al efecto, y debe pensarse á todo prójimo que se meta á recogerlas y venderlas, incluso los hierberos que á él le surten.

Francamente, ¿les parece á Vds. que la ley será mala porque deje de establecer una prohibición tan *absoluta* y desconocida en todo tiempo y país?

¡Monopolio, monopolio!... Y entre tanto mucho de proclamar *libertad* á gizonte tendido... ¡Qué liberalismo el de ciertas gentes, en farmacia como en todo!

Crítica del cap. XI del proyecto de ley.

Refiérese este capítulo á la organizacion del Cuerpo de Sanidad civil, y ya puede adivinarse lo que ocurrirá al Colegio tocante á él, no figurando en dicho cuerpo farmacéutico alguno. «Es el complemento del exclusivismo que sin duda se propusieron los firmantes del proyecto para dar colocación á los de su propia clase, y laudable es el propósito si ella sola se bastara para el servicio; pero en tanto que necesite de la cooperación de la farmacia, no puede prescindirse de ella para formar parte del Cuerpo: así como hoy, careciendo de tal organización, está vigente un decreto en que de los tres oficiales de la secretaría del Consejo de Sanidad, ha de ser uno médico, otro farmacéutico y otro administrativo, no hay razón fundada para prescindir de lo que acaba de reconocerse justo, por más que las influencias personales no lo respeten.»

Bien seguro es que los firmantes no se han dejado mover por la *mezquina* mira de proporcionar colocaciones á los de su clase, sino por la elevadísima de organizar el ramo de sanidad como el bien público reclama. Si los farmacéuticos fueran necesarios para otra cosa que para recolectar (ya que lo quieren), escoger, preparar, conservar convenientemente y esponder los medicamentos, los hubieran utilizado de la propia manera al tratar de reunir los empleados de sanidad formando un cuerpo; pero no es así, y por tanto mal podrían figurar en ese cuerpo de índole puramente médica. Esos oficiales de la secretaría del Consejo de Sanidad no médicos, podrán ser todo lo oficiales que quieran, ascender en la carrera administrativa hasta ministros; pero como no son médicos, es imposible que hagan parte de un cuerpo compuesto de doctores y licenciados en medicina.

Crítica del cap. XII del proyecto de ley.

«El capítulo XII parece más bien un apéndice á la ley de Instrucción pública, porque dá por supuesto que todas las categorías pasadas, presentes y futuras de los títulos académicos y profesionales, se han de sujetar á la clasificación que se establece: como en ella no está la farmacia, poco importa al Colegio hacerle notar; pero en gracia á la uniformidad de las disposiciones gubernativas, debe dejarse á cada departamento lo que le corresponde.»

¡Afan de censurarlo todo á tontas y á locas! Pues si le importa poco al Colegio hacerle notar, ya que no se trata de farmacia, ¿por qué lo hace? Por hablar sin duda, soltando unos cuantos dislates más.

Sentimos mucho que la reconocida capacidad sanitaria del Colegio de farmacéuticos no alcance la dife-

rencia que hay entre la *confección* de facultativos, que ha de arreglarse á la ley de Instrucción pública y efectuarse por el ministerio de Fomento, y el uso y aplicación de los facultativos ya *confeccionados* según sea más conveniente para el mejor ordenamiento de la sanidad, cosas correspondientes á una ley sanitaria y al ministerio encargado de la salud pública. Prueba esto que el Colegio ha debido meditar algo más antes de ponerse á escribir, para no correr el riesgo de soltar tantas badomias. ¿Con que, estamos? ¡El uno *confecciona* (este representa al farmacéutico), y el otro determina cómo ha de *usarse* la cosa confeccionada (este desempeña el papel de médico gubernamental!)

Precisamente de esa manera (para que V. lo comprenda), es como se deja á cada departamento lo que le corresponde.

¡A otra cosa!

Crítica del cap. XIII del proyecto de ley.

Quéjase á propósito de este capítulo el Colegio de que solo se reglamenta á la farmacia, y al producir esa queja ha debido contar con que los diputados se tragarian la píldora sin más exámen. ¿Cómo se atreve á sentar el Colegio una proposición tan inexacta? Vea el lector el cap. XIII, y hallará que el art. 126, el 127, el 128, el 129, el 131, el 132 y el 139 se refieren á la medicina, ó exclusivamente ó en junto con la farmacia. Solo el 133, relativo al establecimiento de boticas, el 134 que prohíbe tener más de una, el 135 en que se autoriza para que los farmacéuticos se asocien en comandita, el 136 que determina no se despachen sin receta los medicamentos que por contener sustancias venenosas ó muy activas puedan ocasionar graves daños, los 137 y 138 en que se prohíbe la venta de los remedios secretos y de los compuestos ó galénicos elaborados en el extranjero, que no reúnan ciertas condiciones, se hallan exclusivamente destinados á los farmacéuticos. ¿Podía menos de ser así?

Aquí entra la cuestión, ó mejor dicho la manía en que han caído los farmacéuticos. Dejemos al Colegio que esponga sus *pensamientos sanitarios*:

«Se comprende que la farmacia haya de distinguirse algo de las demás, porque se delegan algunos de sus actos en dependientes; pero una vez acreditada la personalidad del profesor y la propiedad de su oficina, únicos datos que preceden á su misión, es infundado cuanto se añada para restringir la acción individual del facultativo que es responsable ante las leyes de los hechos que sean denunciados.

«Los párrafos que contrarían esta libertad, son el del parentesco como incompatible para ejercer la profesión, cuando la ciencia misma rechaza toda alteración de sus preceptos, hallense ó no aplicados por personas extrañas ó de la familia; y los de visitas de boticas, que por las razones antes alegadas deben desaparecer de toda legislación que no vaya encaminada á investigar un hecho punible.

«Tampoco está conforme con la libertad y la responsabilidad combinadas cuanto se dice respecto de la introducción, anuncio y venta de medicamentos: lo

«primero, se ha de resolver por los aranceles de aduanas en reciprocidad con otros países; lo segundo, será inútil limitarlo, mientras la ley de imprenta conceda á los ciudadanos iguales derechos; y lo tercero, que siendo el farmacéutico el que únicamente puede preparar ó esponder medicamentos, él defenderá su razon ante cualquier tribunal que hubiera de calificar su conducta, y este sentenciará al culpable del daño causado: por lo tanto, *la introduccion, anuncio y venta de medicamentos, ha de ser libre, en cuanto no haya perjuicio de tercero*: con la responsabilidad farmacéutica desaparece el contrabando, el secretismo y la charlatanería, definase como se quiera: por lo tanto, castíguese solamente á quien ejerza actos impropios de su clase.»

Aquí se encierra el programa completo, solemne y oficial del Colegio de farmacéuticos de Madrid, opuesto, enteramente contrario, al que aceptó aceptando los acuerdos del Congreso farmacéutico de París. Lo probaremos.

Pretende hoy el Colegio (al revés de lo que aprobaba medio año atrás) que no debe sufrir restriccion alguna la libertad farmacéutica; que el profesor ha de ser libre en el ejercicio de su profesion, como lo son todas las industrias.—El Congreso de París votó al contrario un NO como un templo respecto á ese libre ejercicio porque el Colegio suspira, y aprobó que «los intereses públicos que el ejercicio de la farmacia debe satisfacer, de manera alguna serán mejor atendidos que por una *sábía reglamentacion que exigen en primer lugar los intereses públicos, de los cuales la farmacia es una parte integrante; cuya reglamentacion impone naturalmente al farmacéutico un gran número de deberes y una gran responsabilidad.*»

En virtud de esa libertad, tan amplia para lo que á los farmacéuticos conviene, rechaza el Colegio hasta la precaucion, adoptada en todos los países, de que no se hallen relacionados por parentesco inmediato el médico y el cirujano de una poblacion cuando son únicos, y pudieran (por que en los farmacéuticos y los médicos cabe el pecado) convalacharse para esplotar al público.

Despues se muestra el Colegio decidid o partidario del *anuncio* y del *reclamo*, fundándose en que la ley de imprenta concede ese derecho; como si otra ley no le pudiera ordenar y restringir.

Sobre este punto emitió el Congreso de París el siguiente *voto adicional*, del todo contrario al deseo del Colegio farmacéutico matritense. «El Congreso emite el deseo de que la venta de los *remedios secretos* y de las *especialidades*, como el *anuncio de medicamentos en los periódicos* SE PROHIBAN SEVERAMENTE.»

¡Y dirá despues de esto el asendereado Colegio, voluble de suyo y tornadizo, que piensa hoy como ayer, que es igual siempre, y que no ha cambiado ni aun en el más leve de sus pensamientos!—El que ayer se adhería á los acuerdos del Congreso celebrado en París por Agosto hará un año, hoy, en un documento que eleva á las Cortes, pide con *solemnidad* cosa tan contradictoria y repugnante como esta: que *la introduccion, anuncio y venta de medicamentos sea libre.*»

De un solo golpe quiere el Colegio, encargado de defenderla, acabar con la honra de la farmacia española, rebajándola hasta ese lamentable extremo, mientras que intenta por otro lado sacarla de su órbita, y ocasionar gravísimos daños á la salud pública y á los intereses de los pobres á quienes las enfermedades afligen. De poco sirve añadir las palabras «en cuanto no haya perjuicio de tercero:» ¿cuándo deja de haber tales en casos perjuicio de tercero, y de quinto, y de vigésimo, ó al menos peligro de él? Porque se originan perjuicios muy graves han convenido todos los gobiernos, y convienen los Congresos de personas ilustradas, rectas y probas como ese de París, en que *debe prohibirse severamente* el tráfico dañoso de *remedios secretos* y de las *especialidades*, con los anuncios que le facilitan y estimulan.

Plácenos que haya sido el Colegio tan esplicito, porque de esa manera se advierte bien *todo el alcance de sus miras sanitarias*, y la razon porque queria ser consultado para la formacion de una ley de Sanidad.—Los autores del proyecto se han atendido mejor al respetable voto del Congreso farmacéutico internacional de París.

Solo nos falta ya advertir, que el Colegio no encuentra aceptable en el proyecto de ley lo que se establece relativamente á condecoraciones por servicios de sanidad, porque halla su sentimentalismo que están encarnados tales servicios en el *sentimiento constante de humanidad y de ciencia...* Aunque luego añade: (*risum teneatis!*) «Pero si se cree oportuno distinguir de ese modo los servicios (¿qué servicios?), parece natural que alcancen las recompensas (*naturalismo!*) á los farmacéuticos.» ¡Pues ya se ve!

Y con este petardo último (que no es flojo) acaba la obra magnífica, interesante del Colegio susodicho.

¿Quiere decirme el lector si ha encontrado algo de sanitario ni de útil en toda esa monserga, que á guisa de esposicion ha salido del Colegio farmacéutico madrileño?

Epiloguemos:

1.º Sostiene el Colegio que el asunto no ha obtenido aquel esclarecimiento que se requiere, aunque en lo que vá de siglo le han estudiado numerosas corporaciones, juntas, comisiones y personas instruidas, sobre haberse debatido en tres Conferencias sanitarias internacionales, y por lo que á la farmacia toca en ese Congreso antes citado de París; sin duda porque no se le ha oído á él.

2.º Considera á la farmacia como muy competente para entender en sanidad é higiene pública, confundiendo las ciencias físicas y naturales con lo peculiar y propio de aquella profesion; sin advertir que no han de dejarse absorber por ella ignominiosamente esas ciencias, y concediéndolas en higiene, como otros hacen en medicina, mas importante papel del que realmente las corresponde, aun cuando sea este de grande importancia.

3.º Se finje, sin derecho legítimo, representante de la farmacia española; por cuyo procedimiento, y representando al Colegio el autor de ese y otros análogos escritos, resulta que la farmacia española ha tenido el mal gusto de ponerse bajo la direccion y servicio de una persona que dá escasísimas muestras de competencia.

4.° Niega que la ley actual sea defectuosa, por más que á nadie se hayan ocultado sus defectos desde el primer día de su publicacion.

5.° Combate la organizacion de la Academia de medicina, tan solo porque en ella no figuran los farmacéuticos en igual número que los médicos, porque ha de entender en la farmacopea y por otras *menudencias* que maldito si afectan en un ápice á la salud pública.

6.° Porque no tienen en la inspeccion general y provincial, en la sanidad de los puertos, en la administracion general del ramo, ni en el cuerpo de sanidad civil la propia cabida los farmacéuticos que los médicos, censura á trochi-mochi, ciego de enojo y con el deseo de impedir una reforma que encierra el doble defecto de no servir para nada á los farmacéuticos y de ser provechosa para los médicos, como encargados *necesarios* y forzosos de la salud pública.

7.° Brama al ver que en el consejo y las juntas de sanidad se aumentan los vocales *médicos* en razon al mayor trabajo *médico* que á estas corporaciones *médicas* se encomienda.

8.° Pone al proyecto de ley una multitud de tachas infundadas, debidas á su mala inteligencia é insignificantes, que ni aun ofrecen carácter verdaderamente sanitario.

9.° Proclama la *libertad absoluta* de la farmacia, oponiéndose á la visita de boticas y á toda ordenanza ó reglamento coercitivo, en tanto que aboga por la libre introduccion de medicamentos extranjeros, el libre anuncio, etc.

10.° Y entre tanto quiere someterlo todo al yugo farmacéutico, reclamando un monopolio tan exagerado, que ni aun raiz de achicorias, flor de malva, salvia ó manzanilla podria recoger nadie para venderla á los farmacéuticos mismos ó para usarlo, con el propio y mayor conocimiento que el de los medicamentos vendidos de estranjis.

¡Mucho de echarla de inteligentes en el ramo de sanidad, para el Colegio completamente extraño (fuera de aquello que se refiere á la preparacion, conservacion y espendicion de los medicamentos!); mucho de reclamar intervencion y ventajas para los farmacéuticos... ¡pero en medio de todo ¡ni un pensamiento sanitario, siquiera sea insignificante! ¡ni una mirada de interés general! Ahí ha quedado íntegro el proyecto. El Colegio podia haberse dirigido al Congreso con una esposicion reducida á estas pocas palabras:

«Nosotros los farmacéuticos, somos más que los médicos; entendemos como ellos, ó mejor que ellos, de sanidad é higiene pública, aunque sean asuntos que no hayamos estudiado ni por el ferro, y queremos tener en la esfera de la administracion directiva y consultiva, en los empleos, en los honores etc., participacion al menos igual á la de los médicos»

Los diputados se habrian convencido de que nada más justo que acceder á esta *legítima y fundada* pretension; porque con eso la salud del país quedará perfectamente asegurada, y la organizacion del ramo terminada y redonda como una pelota.

¡Lo peor que en tan estrañas pretensiones hay es su lado ridículo!

¿Con qué derecho se llamará *hermana* de la medicina una profesion que al advertir la importancia social que va adquiriendo y el porvenir de grandeza que la aguarda, trata de cortar su vuelo y privarla de sus legítimas ventajas? Dejen hacer al médico lo que es propio de su profesion y de sus estudios; que el médico respetará en tanto el derecho que tuvieren por las leyes de recolectar, preparar, conservar y espendir al público los medicamentos de la manera que ellas disponen. *Cada cual en su esfera y sin estralimitarse, ó en otro caso estralimitémonos todos.* Los médicos nos podemos *bastar muy bien á nosotros mismos.*

Y no nos vengán con la *química* y la *historia natural*, tras de las cuales se cobijan y parapetan; que esas grandes ciencias no han de dejarse echar el yugo farmacéutico mejor que la medicina.

De ellas hacen aplicacion todas las restantes, la industria y las artes. Son *bienes comunes, patrimonio general*, y no se han de encerrar en las redomas ó botes de una botica.

Basta por ahora. Rogamos á los lectores, y particularmente al Colegio farmacéutico, que perdonen la *cortedad*.

LDO. CÉSPEDES.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

RÉPLICA Á ALGUNAS DIFICULTADES ACERCA DEL ANÁLISIS DE LAS AGUAS DE CARRATRACA.

Por más sensible que me sea molestar á Vds. y distraer la atencion de mis comprofesores con una cuestion árida y hasta cierto punto personal, me veo obligado á rogarles se sirvan dar cabida en su apreciable periódico á las siguientes líneas, inspiradas por el deber de impedir el daño inferido al crédito de las aguas de que estoy encargado; de sostener el escaso mérito de mis trabajos, y particularmente de mi análisis, y por la necesidad de rechazar agravios indignos con que se ha correspondido á las mayores consideraciones de mi parte, y provocadas además porque la altura desde donde se contemplaban estos sucesos no ha permitido descubrir su gravedad á un digno profesor de química, cuya superioridad reconozco, aun con el pesar de hallarme en desacuerdo con varias de sus opiniones.

En el Tratado de análisis de las aguas minerales recientemente publicado por D. Antonio Casares, al parecer para los médicos, se encuentra, al fin de las noticias que contiene acerca de las aguas de Carratraca, lo siguiente, que me proporcionó ver la bondad de un amigo:

«No hemos tenido el gusto de leer la Monografía de de las aguas de Carratraca del director de los baños y á que hace referencia en los artículos publicados en el SIGLO MÉDICO en Julio de 1857 y en Junio de 1861. Tal vez en ella diga los procedimientos analíticos que empleó para ejecutar el análisis que le dió los resultados arriba espresados y que son bastante estraños. Ningun químico señaló hasta ahora en las aguas minerales la

presencia del selenio, de la itria y bases análogas y la del níquel, y antes de admitirla como segura, es necesario repetir y variar los ensayos y ejecutarlos con cantidades grandes de agua. Por otra parte, la presencia del arsénico en un agua sulfurosa y mineralizada por el ácido sulfhídrico es muy problemática. Es verdad que el autor del análisis se funda para admitirla en algunas reacciones que vamos á discutir. El agua concentrada dió con el nitrato argéntico precipitado que presenta sucesivamente color blanco, amarillo y pardo rojizo, fenómeno semejante al que producen los hiposulfitos (que no existen). La disolución de parte de este precipitado en ácido nítrico, tratada de diferentes modos, me persuadió de la presencia del arsénico. El depósito formado en una larga concentracion del agua mineral, disuelto en ácido clorhídrico, dió con el sulfhídrico precipitado amarillo, cuyo precipitado, mezclado con cianuro potásico y carbonato sódico, y calentado en un tubo, dió manchas de color gris oscuro y volátiles. El mismo precipitado amarillo obtuvo con el ácido sulfhídrico en la disolución clorhídrica del residuo de la evaporacion del agua mineral, se disolvió en agua régia, y la disolución ensayada en el aparato Marsh, formó un anillo de una zona amarilla de sulfido arsenioso, otra roja de sulfido hipo-arsenioso y otra metálica que confirman más la presencia del arsénico. La causa de las zonas amarillas la atribuye el autor á que el zinc contenia azufre, segun lo comprobó despues. Indudablemente la marcha seguida para descubrir el arsénico es la conveniente; pero ¿se averiguó antes si los reactivos y vasijas empleadas en la evaporacion eran puros y estaban limpias? Hay lugar á dudarlo al observar que despues del experimento del aparato de Marsh se comprobó que el zinc tenia azufre. ¿No podia tambien contener arsénico? ¿No serian arseníferos, como sucede varias veces, los ácidos empleados para disolver el residuo de la evaporacion del agua y el precipitado? Por otra parte, nunca se presentan anillos amarillos y rojos de sulfuros de arsénico en el tubo del aparato de Marsh. Aquí hubo algun error de observacion (1). Por estas razones, y porque el ácido arsenioso ó arsénico, libres ó combinados, no pueden existir simultáneamente en disolución en el agua que contiene ácido sulfhídrico, creemos que no está suficientemente demostrada en la de Carratraca la presencia del arsénico, y que convendria analizarla de nuevo, no solo con este objeto, sino con el de comprobar la existencia del selenio, de la glucina, de la itria y del níquel, que no se mencionan en ningun análisis de los muchos que por químicos de primer orden se han hecho de aguas minerales de diferentes clases. (2)

En el momento de leer este razonamiento dirigí al Sr. Casares un ejemplar de la Monografía, cuyo recibo me acusó aplaudiéndola, y como prueba del gusto con que la habia leído, haciéndome tres observaciones que no puedo reproducir literalmente por no tener aquí su carta, y que parecen en oposicion con que estas aguas sean sulfhídricas, aunque por la circunstancia de ser bicarbonatadas cálcicas y de reaccion alcalina no lo es-

(1) Gracias por la clase de errores que supone; pero el Sr. Casares ha debido reparar, que la comprobacion en que se presentaron los anillos coloreados fué hecha por el distinguido catedrático de análisis química don Magin Bonet, y deponer toda duda ante este nombre, y más despues de haber depuesto al margen de la Monografía que le remitió, que conservaba este tubo soldado por el mismo Sr. Bonet.

(2) No es este gran inconveniente, por lo menos á juzgar por las cosas nuevas ó distintas que hallamos en su libro.

tán en realidad, segun le contesté, citándole testos de Fresenius y Henri, respecto á que precipiten el sulfato ferroso y el de zinc, y de Dupasquier acerca de que el contacto del aire favorezca la desulfuración por los metales, que es á lo que se refirieron sus observaciones. En esta carta, en que me permití tambien hacerle algunas á su libro, le rogaba que se sirviera publicar en EL SIGLO MEDICO una rectificacion que impidiera el mal efecto del ataque que me habia dirigido, así como á las aguas de mi direccion, á lo que me replicó que no se hallaba en el caso de rectificar, añadiendo, entre otras cosas, que con mucho gusto rectificaria lo que de rectificar fuera, si particular ó públicamente le hubiese dado razones y presentado pruebas que le convencieran de que no habia andado acertado en sus juicios.

En vista de esto, reparando en lo difícil que me seria persuadirle y el parangón á que esto pudiera dar lugar, pensé remitirle el agua concentrada que tenia para investigaciones espectrográficas y una porcion de sulfuraria; pero dudando de que quisiera ocuparse de este análisis, y sin presumir pudiera llegar á hacerme la ofensa que despues me ha inferido, me dirigí al distinguido catedrático de química orgánica y de análisis de la Facultad de ciencias de Madrid, D. Manuel Saenz Diez, el que tuvo á bien permitirme hacer en su mismo laboratorio los ensayos necesarios para las comprobaciones que deseaba, y que se ha servido realizar, segun resulta de la contestacion á la carta siguiente en que espresó gran parte de lo ejecutado, y de las cuales remití copia al Sr. Casares.

Señor D. Manuel Saenz Diez.—Muy señor mio y apreciable amigo: el interés que tengo en acreditar la exactitud de varios resultados analíticos obtenidos en las aguas de Carratraca, que me ha obligado á molestar á V., me pone en el caso de rogarle me haga el obsequio de manifestar á continuacion si son efectivamente ciertos los siguientes:

Que el agua concentrada para las investigaciones espectrográficas, de las que conservaba una parte en frasco lleno, *no contenia sulfuro*, ni como era natural ácido sulfhídrico libre, segun se comprobó con sales de plomo y plata, y antes y despues de añadir amoniaco, con el nitroprusiato sódico, y que no obstante dejaba percibir algun olor como á hidrógeno sulfurado, é impresionaba el papel de acetato de plomo; cuyo olor encontré decididamente aliaceo al destapar mucho tiempo antes el primer frasco, en presencia de mi digno compañero el director de los baños de Chiclana.

Que en el sulfido arsénico y en el arseniato amónico magnésico que obtuve en su laboratorio de residuo de la concentracion del agua y de la sulfuraria de Carratraca, ha comprobado V. la existencia del arsénico en dichas aguas por medio del aparato de Marsh.

Que el precipitado que dá en la disolución ácida de ambos productos el hidrógeno sulfurado, y del que se separa el sulfuro de arsénico por el carbonato amónico, tiene un color rojizo, como el que queda insoluble en dicho carbonato.

Que la disolución de este sulfuro en ácido clorhídrico y unas gotas de nítrico ó un poco de clorato de potasa, tiene un color rojo vivo y dá en la corriente de hidrógeno sulfurado un precipitado del mismo color, que tratado con carbonato de sosa dejó al evaporar el liquido un residuo rojo oscuro con brillos metálicos, soluble en agua, en la que despues de hervirla con clorido-

hídrico, dió el hidrógeno sulfurado idéntico precipitado rojo. Tratada por V. al soplete una pequeña porción de este precipitado con nitro y carbonato de sosa, impresionó la plata al poner sobre la mezcla unas gotas de agua, después de ver en otra con el nitro prusiato que no existía sulfuro.

La presencia de la materia orgánica impide seguramente la acción del ácido sulfuroso, sin embargo de que, después de desprender dicho ácido, dá el sulfidohídrico en el mismo líquido un precipitado rojo, y de que al descomponer por un ácido el espesado sulfuro ó el precipitado pardo que ocasiona en su disolución y en el agua misma el cloruro bórico se percibe un olor parecido al hidrógeno sulfurado y oliaceo, y se tiñe el papel de acetato de plomo.

Que la parte insoluble en la potasa del tratamiento del precipitado del sulfuro amónico, puesta en digestión con el carbonato amónico, y acidulado el líquido con cloridohídrico, dió origen á un precipitado cristalino por el ácido oxálico, que disuelto en aquel ácido precipitó de nuevo con la potasa en copos insolubles en un exceso de esta, los cuales dieron al soplete con nitrato cobaltoso un residuo gris, caracteres que solo pueden corresponder á la itria.

Finalmente, que en la marcha de los ensayos, que no han podido completarse, se ha visto que el precipitado del sulfuro amónico no es completamente soluble en ácido clorhídrico diluido, y que en la parte soluble en la potasa se forma por la ebullición un precipitado soluble en carbonato amónico.

Sírvase V. dispensarme tanta molestia y disponga á su gusto de su afectísimo y S. S. Q. B. S. M., *José Salgado*.—Hoy 5 de Junio de 1868.

Señor D. José Salgado.—Muy señor mío: Enterado del contenido de la que antecede, no tengo el menor inconveniente en acceder á sus deseos, tanto más cuanto que los hechos que espone han sido efectuados en mi presencia, y repetidos por mí en su mayor parte con objeto de comprobar la existencia del arsénico, tanto en el agua como en la sulfuraria, como igualmente con la itria. Respecto á la presencia del selenio, las reacciones obtenidas corresponden á su existencia, siendo sensible que por estar en pequeña cantidad, por la presencia de la materia orgánica ó bien por operar sobre poco líquido, no se puedan observar las reacciones que presenta al reducirse por el ácido sulfuroso; pero pudiendo V. hacerse con mayor cantidad de agua concentrada habrá medios de separarle en este estado. Es cuanto puedo manifestar á V., que nunca me molesta y sabe puede disponer de su afectísimo S. S. Q. B. S. M. B., *Manuel Saenz Diez*.

Mas cuando esperaba que convencido el Sr. Casares se prestara á hacer una rectificación decorosa para ambos, según le pedia, con el objeto de evitar en lo posible el daño causado á este establecimiento y á mi insignificante nombre, vuelve á decirme que conceptúa necesario repetir, y lo que es más extraño variar, los ensayos, como si la marcha seguida no fuera la preferible. Pero lo más notable, lo que solo puedo contestar dándole gracias, porque quita á sus palabras el valor que pudieran tener el coincidir estos resultados con los obtenidos por mí al pié del manantial, es el parrafito siguiente: «Respeto mucho el parecer del distinguido profesor de química Sr. Saez—es el Sr. Saenz Diez,—y no dudo que habrá encontrado arsénico en el residuo de las aguas y en la sulfuraria que le entregaron. Respon-

de, no obstante, de que proceda realmente de las aguas y de la planta? Además, no es esta la cuestión principal, sino la siguiente: ¿Existen en ellas ácido sulfhídrico libre y arsénico?

Aunque basta lo dicho para que los inteligentes puedan formar juicio acerca de este asunto, me considero en la necesidad de hacer alguna aclaración, y de insistir en que lejos de haber incompatibilidad, es muy racional la existencia del arsénico en una agua alcalina por bicarbonatos terreo-alcalinos, y con sulfidohídrico libre; y en qué consiste en la presencia de este la sulfuración de las aguas de Carratraca, como lo demuestran las variadas pruebas que realicé con el agua hervida fuera del contacto del aire, y sujeta á la acción del vacío, la que suministra el nitroprusiato sódico, dando al líquido un color azul, y no presentando la reacción segurísima que produce cuando existen sulfuros, y como lo patentiza la desulfuración por la disolución acuosa de ácido arsenioso y por los metales; y por último, la circunstancia de no tener sulfuros el agua concentrada, y sin ebullición, ensayada á presencia del señor Saenz Diez.

La presencia del selenio la pone fuera de duda el hecho de ser este el único cuerpo que, no habiendo sulfuros ni sulfidohídrico, puede originar el olor como á hidrógeno sulfurado y aliaceo que impresiona al papel de acetato de plomo, advertido en el agua concentrada, y que se desprende en la descomposición por un ácido del precipitado oscuro, que solo con él puede ocasionar el cloruro bórico en la disolución del sulfuro rojo mencionado. La confirma también el ser el solo que en solución ácida precipita en rojo por el sulfidohídrico, quedando insoluble en carbonato amoníaco, que separa el de arsénico, el tener su disolución el mismo color, así como el producto de la evaporación después de tratado por carbonato sódico, de donde volvió á separar el hidrógeno sulfurado el mismo sulfuro rojo, y la prueba de un modo concluyente el carácter de impresionar la plata como el sulfidohídrico tratado al soplete, como se ha dicho y humedecido.

De la existencia de la itria no se comprende cómo se atreve á dudar, resultando evidente por sus caracteres y por la comprobación del Sr. Saenz, y sabido es que vá unida á las otras tierras raras que con interrogación indica.

La circunstancia de no ser soluble en el cloridohídrico diluido y caliente el precipitado del sulfuro amónico en presencia de la sal amoníaco, y de ocurrir esto únicamente con el níquel y cobalto, de que hay minas á la inmediación, y la de resultar un precipitado soluble en carbonato amónico por la ebullición del líquido que queda de digerir con potasa cáustica la disolución del precipitado del sulfuro amónico, á lo que solo dá lugar la glucina, manifiestan bien que son fundadas mis aserciones acerca de la existencia de dichos cuerpos, ya que el haber terminado estos ensayos la víspera de mi salida de Madrid no me permitió llevar más adelante su comprobación.

Con esto, y con asegurar que han afirmado mi confianza en los resultados que he obtenido, por difíciles y extraños que sean, algunas otras pruebas que por ser de indicación no he citado, termino este escrito, que tanto he procurado evitar, por la consideración que me merecen los que se dedican á esta ciencia.

Carratraca 19 de Junio de 1868.—*José SALGADO*.

PRENSA MÉDICA.

Nota sobre la formación rápida de una escara en la nalga del lado paralizado en la hemiplegia por causa cerebral.

En el primer número de los *Archivos de fisiología*, dice el Sr. Charcot, llamaba la atención sobre la formación de escaras en la región sacra que se presentan algunos días después del accidente en los sujetos cuya médula espinal está herida por una fractura ó luxación del raquis, y hacia notar á este propósito que no debe considerarse sino como una causa accesoria la presión ejercida sobre las partes que soportan el peso del cuerpo. Según las observaciones que he recogido en el hospicio de la Salpêtrière durante dos años, me creo autorizado para decir que se verifica un fenómeno análogo en la mayoría de los casos de hemiplegia de principio brusco, determinada por una lesión del cerebro, cuando la muerte ha de sobrevenir rápidamente. Pero en los casos de este género, la escara, ó la mancha equimótica que precede á su aparición, no se desarrolla en la región sacra, ni tampoco en cualquier punto de las partes medias, sino hacia el centro de la región glútea, y por regla general exclusivamente en el lado correspondiente á la hemiplegia.

Ordinariamente del segundo al cuarto día del ataque, rara vez antes y alguna vez después, una placa eritematosa de bordes mal limitados ocupa la nalga del lado paralizado en la mayor parte de su extensión. La rubicundez presenta comunmente un color rosado, mas rara vez un tinte violado que desaparecen momentáneamente por la presión del dedo. Al otro día, ó después, se desarrolla sobre la parte céntrica de la placa eritematosa una mancha violada oscura, de apariencia de equimosis, de contornos, ya redondeados ya angulares; esta mancha, cuyo diámetro no pasa al principio de 2 á 3 centímetros, es indeleble, no desaparece por la presión; á su nivel se rasga bien pronto la epidermis ó se levanta en forma de ampolla que contiene un líquido ya incoloro ya sanguinolento; la ampolla se abre, la epidermis se separa y aparece la superficie desnuda del dermis como una placa roja, húmeda, sanguinolenta, con manchas violadas. Estas manchas se ensanchan rápidamente, después se confunden, al mismo tiempo que la escoriación se extiende en todos sentidos. Algunos días después, se ha desarrollado una escara oscura, seca, redondeada, cuyo diámetro puede llegar á 6 ó 7 centímetros ó más, en el sitio mismo en que existían los equimosis. Poco á poco esta escara tiende á desprenderse por sus bordes, se rodea de un círculo eliminador, y á veces, además, las partes próximas se ponen rojas, relucientes, tumefactas, calientes, y presentan, en una palabra, el aspecto flemoso. Pero es raro que vaya tan lejos el mal; frecuentemente acaece la muerte antes que haya tenido tiempo de mortificarse el dermis.

Mientras que se verifican estos fenómenos en el lado de la hemiplegia, la nalga del lado opuesto permanece sana. Puede suceder, sin embargo, que se afecte á su vez del mismo modo; pero siempre más tarde y en menor grado.

En una escara de 9 centímetros se encontró el dermis esfacelado en todo su espesor, de color oscuro y seco; debajo el pánículo grasiento parecía infiltrado de sangre negra. Mas profundamente, en todo su espesor y en una extensión que correspondía á la de la escara cutánea, el músculo glúteo estaba violado, de consistencia friable y transformado en una especie de masa oscura. Al microscopio, los fragmentos de haces primitivos procedentes de las partes alteradas del músculo, comparados con los haces de las partes sanas, presentaban en general mayor diámetro que estos; las estrias transversales habían desaparecido; de las longitudinales había algunas aparentes; pero en la mayor parte los haces primitivos opacos estaban llenos de granulaciones, y no presentaban señal de apariencia estriada. Además se habían hecho muy friables, y se dividían por la presión en pequeños fragmentos. El líquido abundante que bañaba las fibras musculares, parecía en el microscopio muy rojo, y sin embargo se veían muy pocos glóbulos de sangre.

La escara de los hemiplégicos se manifiesta en los casos más diversos de lesión del cerebro, á consecuencia de las hemorragias intracerebrales ó sub-meningeas, en el reblandecimiento blanco ó rojo, en fin cuando un tumor comprime fuertemente uno de los hemisferios cerebrales.

De los abscesos retro-faríngeos.

Generalmente, dice el Sr. Giralde, los abscesos retro-faríngeos se presentan en los niños escrofulosos. Se vé, en efecto, las adenitis cervicales terminar por supuración y hacer estragos profundamente hasta la faringe, donde forman prominencia. West los ha encontrado en esta región en los enfermos que habían tenido una escarlatina, enfermedad que es origen de supuraciones múltiples; el traumatismo también puede influir en su producción. Pero hay un género de causa especial, por decirlo así, y es la introducción de bebidas muy calientes. En Inglaterra, sobre todo, por la costumbre que tienen las madres de dar thé y café á los niños con el pico de la cafetera, el líquido muy caliente determina por su contacto un edema de la glotis ó una inflamación violenta y abscesos de la faringe.

El diagnóstico es difícil, sobre todo, al principio. Por la naturaleza asfixiante de los fenómenos se confunde esta enfermedad con el edema, con el croup, etc.; sin embargo, la coexistencia de una tumefacción dolorosa en las partes laterales del cuello aclarará el diagnóstico. La duración de la enfermedad iluminará aun más al médico, porque los abscesos retro-faríngeos permanecen algunas veces estacionarios, durante corto tiempo, ó se agravan mucho más lentamente que el croup ó el edema de la glotis.

Cuando es posible examinar minuciosamente el fondo de la garganta, se percibe de ordinario un tumor más ó menos rojo y duro que sobresale por delante con los esfuerzos del vómito. La asfixia lenta que entonces se presenta proviene no solo del obstáculo mecánico á la entrada del aire en las vías aéreas, sino de la compresión del tumor sobre los nervios laringeos. Hay, pues, una verdadera parálisis de la laringe, está dificultada la dilatación de este órgano; de aquí el ronquido que se nota en la inspiración y la depresión epigástrica que se advierte.

Los abscesos retro-faríngeos simulan por su cortejo sintomático el croup, y por consiguiente en caso dudoso explórese directamente la faringe con la vista y el tacto. Este examen es sumamente difícil y peligroso en los niños pequeños, por los movimientos que hacen y el riesgo que corre el dedo interpuesto entre los dos arcos dentarios. Conviene, pues, anestexiarlos, y para más seguridad colocar entre ambas mandíbulas un corcho ó instrumentos apropiados.

Reconocido el absceso, importa absolutamente dar salida al pus; este es el tratamiento más racional y más á propósito para una pronta curación, y sino el enfermo corre peligro de una sofocación inminente, ya por los progresos del tumor, ya por la abertura espontánea de los abscesos y entrada del pus en las vías aéreas.

¿Cómo proceder? En un caso observado por Flening estaba la mucosa tan adelgazada que se abrió el tumor con la uña del dedo; en otras circunstancias se ha intentado perforarle con la cuchara; pero estos medios algo groseros, son infieles. Cuando se siente la fluctuación, se conduce por la yema del dedo un trocar ó un bisturí, y se abre el tumor con cuidado, para no profundizar y evitar la herida del plexo venoso faríngeo.

Se ha dicho que la incisión longitudinal tiene el inconveniente de cerrarse muy pronto, y por esto se ha aconsejado la incisión transversal.

Cryptopia ó cryptopianina, nuevo alcaloide del opio.

Los señores J. y M. Smith acaban de descubrir un nuevo alcaloide del opio. Forma sales bien cristalizadas: sulfato, clorhidrato, nitrato, que son notables por una tendencia á formar gelatina por el enfriamiento de su disolución.

La cryptopia es incolora, inodora, de sabor amargo, seguido de una sensación de frío en la lengua y pala-

dar; se quema sin residuo, se funde á 204 grados centígrados, y queda en un líquido que se oscurece y solidifica á 170 grados. Los vapores que exhala al fundirse tiene un olor amoniacal.

La cryptopia es insoluble en la benzina, el éter y la esencia de trementina, y casi tan soluble en el cloriformo como la narcotina.

El ópio contiene una corta cantidad de este alcaloide; los Sres. Smith solo han obtenido 150 gramos bajo forma de clorhidrato, operando en cuatro ó cinco barricas de ópio.

Accion fisiológica y terapéutica de la belladona.

El Dr. Meuriot, despues de haber examinado sucesivamente la accion de la belladona en diversas especies animales, sobre la circulacion, la respiracion, el sistema nervioso, los músculos, el iris, la temperatura y las secreciones, consigna las siguientes conclusiones en una Memoria presentada á la Academia de medicina de París.

1.ª La atropina es el principio activo de la belladona y reúne todas las propiedades de esta solanacea.

2.ª Sus efectos varían de intensidad, segun las especies animales. Los herbívoros son poco sensibles á la accion de la atropina; los carnívoros lo son más; sobre todo para, el hombre es un veneno violento, pero ningun animal es refractario á su accion.

3.ª Sus efectos son diferentes, segun las dosis empleadas; en pequeña cantidad se acelera el pulso, dosis tóxicas le retardan.

4.ª La atropina obra sobre el corazon por el intermedio del nervio neumogástrico, paralizando sus estremidades periféricas. Aumenta constantemente la frecuencia de los latidos del corazon.

5.ª A pequeña dosis aumenta la tonicidad de los músculos; á dosis tóxica la disminuye y aun la destruye.

6.ª La atropina á cortas dosis acelera la respiracion; á dosis tóxicas la retarda.

7.ª La atropina produce siempre agitacion, insomnio, delirio, y á dosis tóxica el coma; no es un narcótico.

8.ª La atropina se elimina por los riñones, por todas las mucosas y á veces por la piel en el hombre; su eliminacion es siempre rápida.

9.ª Esta sustancia no tiene accion electiva sobre los nervios sensitivos.

10. Pequeñas dosis de atropina aumentan la temperatura; dosis tóxicas la disminuyen.

11. La atropina posee la especial propiedad de dilatar la pupila; es el efecto más constante y más persistente.

Paraliza las ramas terminales del nervio del tercer par.

FORMULARIO.

POCION ANTICATARRAL.

Infusion de hiedra terrestre..... 100 gramos.
Estracto thebaico..... 0,05 centig.
Goma amoniaco..... 0,50 á 1 gram.
Yema de huevo..... núm. 1.
Jarabe de flor de naranjo..... 32 gramos.

Hágase una pocion emulsionada, que se administre de hora en hora en la bronquitis catarral.

POLVO COMPUSTO CONTRA LOS SUDORES DE LOS TÍSICOS. (Rodolfi.)

Bicarbonato de sosa pulverizado. 10 gramos.
Azufre sublimado y lavado..... 3 —
Subnitrito de bismuto..... 3 —

Mézclese y divídase en veinte papeles.

Se administra uno cada dos horas. Cuatro ó cinco dias de tratamiento bastan, segun el autor, para suspender ó al menos disminuir notablemente la traspiracion nocturna de los tísicos, cuyo estado se mejora notablemente al cabo de quince ó veinte dias.

POMADAS DE ESTRACTO DE ACÓNITO. (Turnbull.)

Estracto alcohólico de acónito... 3 gramos.
Manteca..... 8 —
Mézclese.

Se aconseja esta pomada para combatir los dolores neurálgicos.

Cuando se trata de dolores reumáticos crónicos, el autor recomienda el uso de la preparacion siguiente:

Estracto alcohólico de acónito... 3 gramos.
Amoniaco..... 10 gotas.
Manteca..... 12 gramos.

Mézclese íntimamente para una pomada que se conservará en un frasco bien tapado.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Teniendo en cuenta la reina (q. D. g.) la necesidad que existe de modificar para el mejor servicio público las disposiciones que actualmente rigen relativas á la concesion de licencias temporales á los empleados dependientes de este ministerio, y de que se adopten al mismo tiempo las medidas indispensables para regularizar esta parte importante de la legislacion, á fin de que no se interrumpa el despacho de los asuntos encomendados á la administracion pública por la ausencia de los funcionarios que la componen, S. M. se ha dignado disponer:

1.ª No se concederán en lo sucesivo licencias temporales á los empleados dependientes de este ministerio sino por 30 dias, sin sueldo alguno y por causas debidamente justificadas. En los casos de enfermedad, que igualmente deberá justificarse, se concederán licencias por 20 dias con todo sueldo. Estas podrán prorogarse hasta 45 sin sueldo alguno.

2.ª No se concederán licencias para el extranjero sino por 45 dias cuando más, y sin sueldo, sean cuales fueren las razones en que se funden los interesados para solicitarlas.

3.ª No se concederá licencia más que una sola vez en cada año á un mismo empleado.

4.ª Las licencias caducarán cuando no hayan empezado á usarse dentro de un plazo de 20 dias contados desde la fecha en que se comuniquen las concesiones á los interesados: caducarán tambien en el momento en que se declare oficialmente que existe enfermedad epidémica ó contagiosa en los puntos donde radiquen los empleos de los concesionarios. Los empleados que no se presentaren en sus puestos ocho dias despues de acordada oficialmente la caducidad de sus licencias, serán declarados cesantes, y en sus hojas de servicios se pondrá la nota oportuna.

5.ª Serán asimismo declarados cesantes, y se hará la debido anotacion en sus hojas de servicios, todos los empleados que no se presenten en sus puestos al terminar las licencias que se les hubieren concedido.

6.ª Los gobernadores ó el jefe superior inmediato participarán á este ministerio la fecha en que los interesados empiecen á usar de la licencia, y noticia de los que trascurrido el plazo de ella no se hayan presentado en sus puestos.

7.ª No se dará curso á solicitud alguna de licencia que no sea informada y remitida en la forma conveniente por los gobernadores de las provincias ó jefes superiores inmediatos.

8.ª Las direcciones generales y demás dependencias de este ministerio se atenderán precisamente para la concesion de licencias á los empleados cuyo nombramiento proceda de sus atribuciones, á las reglas que comprende esta soberana disposicion.

De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Junio de 1868.—Gonzalez Brabo.—Sr. Subsecretario de este ministerio.

SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA.

Se ha concedido licencia absoluta á los segundos ayudantes de sanidad de la armada D. Víctor Tuncón y D. José Rey.

Se ha dispuesto que los médicos mayores de sanidad de la armada D. Antonio Ruiz de Valdés y D. Mariano Bermejo, pasen á continuar sus servicios al hospital militar de la Habana.

Han sido agraciados con la cruz del mérito naval por su brillante comportamiento en la epidemia cólera de la fragata *Navas de Tolosa*, que formó parte de la escuadra del Pacífico, los oficiales de sanidad de la armada D. José Sínigo y D. Pedro Iglesias.

Movimiento del personal del Cuerpo ocurrido desde la última publicación del BOLETIN en 19 de Mayo de 1868.

REALES ÓRDENES.

21 Mayo 1868. Concediendo dos meses de real licencia para los baños de Ledesma y Orense, por enfermo, al segundo ayudante farmacéutico D. Manuel Guerrero y Montes.

Id. id. Disponiendo que el médico mayor supernumerario, primer ayudante, procedente del ejército de Filipinas, D. Ramon Niubó y Miret, quede en situación de reemplazo en Lérida hasta ser colocado.

Id. id. Destinando al hospital militar de Santa Cruz de Tenerife al segundo ayudante farmacéutico, primero supernumerario, D. Antonio Benach y Serra.

28 id. Disponiendo que el médico mayor supernumerario, primer ayudante, procedente de Cuba, D. José García Pérez, quede de reemplazo en Madrid.

1.º Junio. Concediendo retiro para Ceuta al médico mayor D. Matías Martín y Sánchez.

2 id. Id. cuatro meses de real licencia para asuntos propios en las provincias de Santander, Guipúzcoa y Vichy (Francia), al primer ayudante médico D. Modesto Martínez Pacheco.

Id. id. Aprobando lo dispuesto por el capitán general de Castilla la Nueva sobre que el primer ayudante médico procedente de Filipinas, D. Pascual Zabay y Bayona, en situación de reemplazo, fije su residencia en esta Corte.

Id. id. Declarando primer ayudante efectivo con antigüedad de 1.º de Mayo al que lo es de Ultramar (Filipinas) D. José Oriol Navarra y Linares.

Id. id. Id. id. al que lo es de Ultramar D. Eduardo Alonso Quéri, que sirve en Cuba.

Id. id. Concediendo dos meses de real licencia, por enfermo, para Esparraguera (Barcelona) al segundo ayudante médico D. Francisco Castell-Vich y Sagret.

Id. id. Id. id. id., para Archena y Hellín, al médico mayor D. José González Zorrilla.

Id. id. Id. id. id., para San Sebastian y Vich, al primer ayudante médico D. Francisco Cerain y Larrea.

9 id. Concediendo dos meses de licencia para esta corte y Salamanca, por enfermo, al médico mayor D. Mamuel Lobarinas.

10 id. Id. cuatro meses de licencia para asuntos propios en Madrid y Lugo al primer ayudante médico D. Francisco Vila y Morgue.

Id. id. Disponiendo que el segundo ayudante farmacéutico D. Manuel Fernández del Pozo y Ramírez Portocarrero pase del hospital de Palma al de Ciudad-Rodrigo.

Id. id. Concediendo dos meses de real licencia para Barcelona al primer ayudante médico D. Ramon Casellas y Antiga.

Id. id. Id. que el practicante de farmacia, de real nombramiento, del hospital de Chafarinas, D. José Roldán y García pase á continuar sus servicios en el de Melilla.

Id. id. Disponiendo que el segundo ayudante médico D. Rafael Villalba y Aguayo sea baja en su destino por fin del presente mes, interin el Tribunal Supremo de Guerra y Marina informa acerca de su instancia en pretensión de licencia absoluta.

Id. id. Concediendo al segundo ayudante médico don Manuel García y García cuatro meses de licencia para asuntos propios en Torbizcon, provincia de Granada.

Id. id. Id. al primer ayudante médico, de reemplazo en Madrid, D. José Guerrero y Escarnichia cuatro meses de

licencia para asuntos propios en las Provincias Vascongadas y Francia.

11 id. Disponiendo que el segundo ayudante médico don Andrés Lasala y Basco sea baja en su destino en fin del corriente mes interin el tribunal supremo de Guerra y Marina informa acerca de su instancia para obtener la licencia absoluta.

Id. id. Concediendo el regreso á la Península por cumplido, al primer ayudante farmacéutico del Ejército de Cuba D. Ramon Ayala y Sipan.

Id. id. Id. el retiro provisional para el Grao de Valencia al farmacéutico mayor D. Pedro Cubells y Muñoz.

Id. id. Id. al segundo ayudante médico D. Andrés Matres y Perez la licencia absoluta provisional, siendo baja en el Cuerpo en fin del corriente mes.

13 id. Id. al primer ayudante médico de reemplazo en Tánger, D. Francisco Estebe y Soriano, trasladar su residencia en dicha situación á Madrid.

Id. id. Disponiendo que el primer ayudante médico de reemplazo en Málaga, D. Jaime Isern y de Zulueta, pase á Tánger reemplazando al de igual clase D. Francisco Estebe y Soriano, lo cual se comunique al ministerio de Estado.

15 id. Concediendo el retiro definitivo para Valencia al médico Mayor D. Alberto Berenguer y Fornells.

Id. id. Id. id. para Santiago de Cuba al médico mayor D. Francisco Beltran y Boldú.

16 id. Id. al médico mayor supernumerario D. Félix Bueno y Chicoy, un mes de licencia para asuntos propios en Cádiz.

19 id. Destinando al hospital militar de Madrid al médico mayor de reemplazo en dicho punto D. José Sumi y García.

Id. id. Disponiendo que los médicos Mayores D. Lucas Coronel y Diaz, que sirve en el hospital de Málaga, y don Sebastian Vinent y de Mesa en el de Ceuta, cambien respectivamente de destino.

Id. id. Concediendo al farmacéutico mayor de reemplazo en Zaragoza, D. Modesto Salazar y San José, tres meses de licencia para asuntos propios en Alicante.

23 id. Id. dos meses de licencia por enfermo para Fitero al médico mayor D. Juan Bernard y Tabuenca.

Id. id. Aprobando una propuesta de cambio, de situación y destino de los subayudantes de la brigada sanitaria, en la que se halla incluido el de segunda clase D. José Chamorro y Diaz á la seccion del distrito de Castilla la Nueva, D. Domingo Llorente y Vazquez á la del de Galicia; D. Ramon Santos y Vazquez á la del de Castilla la Vieja; y los de tercera clase D. Bernardo Robres y Estrabo á la del de Cataluña; D. Sebastian de Navas á la del de Granada; D. Francisco Vega á la del de Baleares; D. Eugenio Rodriguez á la del de Aragon; D. Faustino Caberta á la del de Valencia; D. Evaristo Moya á la del de Andalucía; y quedando en situación de reemplazo los de tercera clase D. Carlos Diaz, en Valladolid; D. Miguel Bedoya, en Vitoria; D. Luis García Trelles y D. Tomás Selma, en Madrid.

MONTE-PIO FACULTATIVO.**SECRETARÍA GENERAL.****Anuncios de pension.**

Doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio don Nicolás Gomez Callejo, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que el que sepa alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente á esta secretaría general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 23 de Junio de 1868.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Emilio Romagosa y de la Fuente solicita la pension de orfandad por el fallecimiento de su padre el socio don José Romagosa y Gotzens.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que el que tenga que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique

reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, sita calle de Sevilla, núm 14, cto. principal.

Madrid 2 de Julio de 1868.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 36 de los Estatutos y lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se halla abierto el pago del 16.º dividendo, desde el día 1.º de Julio próximo, en las tesorías de las Juntas delegadas y en la general, para los socios comprendidos respectivamente en ella, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas los cargaremes y cartas de pago correspondientes, quedando así mismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1868.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

EL LIBRE EJERCICIO DE LA FARMACIA EN ITALIA.

Tremenda discusion sostienen de algun tiempo á esta parte los farmacéuticos italianos, pidiendo unos y combatiendo otros el *libre ejercicio de la farmacia*. Pero es de advertir, para que nadie crea que en aquel país (aun cuando la libertad de cierto género abunda), se da en las enormidades y locas extravagancias que en el nuestro, que lo llamado allí *libre ejercicio de la farmacia* es lo que siempre ha habido en España, lo propio ahora que en los anteriores siglos: se desea, ni más ni menos, la libertad de establecer su oficina *todo el que tenga el título de farmacéutico y quiera*. Porque en Italia, como en otras naciones, hay un número fijo de boticas en cada poblacion, y además del diploma tiene el farmacéutico, para no serlo puramente de nombre, que obtener una de esas oficinas que pudieran llamarse de *número...*

¡Véase qué diferencia hay tan considerable entre la libertad porque suspiran allí los más avanzados, y esa *ruina de la farmacia y anarquía de las profesiones médicas*, funesta para la sociedad, que aquí proclaman unos pocos!

Pues aun esa razonable libertad encuentra aquel país grandísima, y no escasamente fundada contradiccion, en los mismos farmacéuticos. Temen que produzca notables perjuicios á los establecidos, sin ser muy provechosa para los que haciendo uso de ella puedan establecerse en adelante, y alegan por un lado y otro poderosas razones.

Entre los varios escritos sobre esta cuestion que hemos visto en un periódico de Florencia, nos ha parecido muy juicioso uno del Sr. Pavesi, de Mortara, en que se inclina, aunque no sin mostrar recelo, en sentido de la libertad de establecerse, ó sea de la *libertad en el ejercicio de la farmacia* conforme el recto sentido que á esta palabra se dá en aquel país.

Advierte en él, que suponiendo en el gobierno la resolucion de evitar, mediante leyes represivas, la venta de medicamentos al por menor á los drogueros, tenderos, cafeteros, etc., comprendiendo todos los remedios secretos, no ofrecería grandes inconvenientes el libre ejercicio sometido á la alta vigilancia del gobierno y las autoridades, por cuanto el daño se limitaría á algunos de los privilegiados que ahora ejercen, en tanto

que se abriría una era nueva á todos los farmacéuticos con diploma, permitiendo germinar en su seno una notable emulacion *favorable á la sociedad civil*. Porque los farmacéuticos podrán trasladarse de las grandes á las pequeñas poblaciones y vice-versa; porque los enfermos podrán tomar oportuno consejo del médico respecto á los farmacéuticos que ejercen (1) con gran ventaja de la sociedad; porque los que en un país no hallen medios de subsistencia trasladarán á otro sus oficinas, y por algunas otras análogas consideraciones.

Y á fin de tranquilizar á los establecidos respecto á la reforma, se esfuerza en manifestar que serán pocos los que se arriesguen á abrir una botica, por requerirse fondos, personal y muchas cosas previas, en razon á lo cual estimarán preferible adquirir alguna de las ya establecidas, resultando tan solo de aquella franquicia una ligera oscilacion en el valor de las farmacias.

Por último, manifiesta la creencia de que así tendrán aumento los laboratorios y se prepararán muchos medicamentos que ahora se vienen del otro lado de los montes y de los mares. «A decir verdad, añade, en estos tiempos últimos, fuera de las oficinas de los hospitales y alguna de las grandes ciudades, se advierte en los farmacéuticos mucho progreso en la parte científica; pero en la práctica de laboratorio se nota una verdadera decadencia por culpa de ellos mismos, que sobre humillarse hasta el punto de apelar al sórdido comercio de los remedios secretos y constituir su principal ocupacion la de poner en los medicamentos elegantes etiquetas, recurriendo para los preparados químicos y galénicos al infiel comercio que con daño de la salud pública ofrece muchos medicamentos adulterados.»

Tal es lo que ocurre en Italia, muy parecido en cuanto á remedios secretos, etc., y al decaimiento de la práctica de laboratorio á lo que en España acontece.

Tocante á la cuestion de libertad de establecerse, ofrece el cohibirla un repugnante aspecto en los presentes tiempos, pues que constituye un privilegio; pero ¿dejará realmente de ser beneficiosa para los farmacéuticos? Nótese que esta restriccion debe estar en armonía, para no ser injusta y funesta, con la produccion, digámoslo así, de farmacéuticos. Permitiendo que siga esta carrera todo el que guste, falta la razon para prohibirle luego que se establezca; pero si solo produjeran las escuelas, mediante el orden en ellas establecido, el número de farmacéuticos necesario para reemplazar á los que sufren *la última trasformacion*, segun el lenguaje de ciertos filósofos del día, entonces ya seria otra cosa.

Dícese, no sin razon, que en España estamos muy dispuestos á tomar lo peor de otras naciones rechazando lo bueno que deberíamos imitar, y esto parece que sucede en farmacia... ¡Tenemos aficion marcada á las exajeraciones!

Bueno es que se sepa lo que en otros países ocurre en punto á la enseñanza y ejercicio de las profesiones médicas, para que de esa suerte se estravie menos la opinion de la generalidad, explotada por algunos que se empeñan en dirigirla segun sus intereses.

UNA DECLARACION CONVENIENTE.

Son muchos los profesores de las provincias que atribuyen equivocadamente á la inspiracion ó influen-

(1) *I malati prenderebbero opportuni consigli dal medico, sulla bontà degli esercizi farmaceutici... etc.*

cia del Dr. MENDEZ ALVARO algunas de las disposiciones concuerden á sanidad que por el ministerio de la Gobernacion se adoptan. Necesario que *se desengañen*: dicho señor *no ha tenido, ni tiene*, y casi puede asegurarse que *no tendrá, oficial ni estra-oficialmente*, la parte más pequeña en ninguno de los actos de dicho ministerio que algunos sin fundamento le atribuyen. La gloria entera de lo que en sanidad se ha hecho, hace y habrá de hacerse, corresponde á distintas personas: de ella *no le toca ni un átomo*.

Conste así, y no le suponga nadie una intervencion que *no ejerce, ni ha ejercido, ni trata de ejercer* en los asuntos sanitarios propios del referido ministerio, por más dignas de alabanza que parezcan las disposiciones emanadas de él. En su honesto vivir no gusta nuestro amigo y compañero de engalanarse con agenas preces. *Suum cuique*.

¿CÓMO SE ESPLICA ESTO?

Hay que reconocer algo como providencial en el desorden y confusion que acompaña á todos los asuntos propios de los cirujanos. De treinta años á esta parte no se ha adoptado respecto á ellos providencia superior alguna, que se entienda, se interprete ni se cumplimente como es debido: siempre se halla medio de confundirlo y enmarañarlo todo, con daño grave de esa poco afortunada clase.

Ahora ha sucedido que muchos de los que estudian privadamente para obtener el título de facultativos de segunda clase habilitados, han sido admitidos al examen anual en Junio, en la Facultad de Madrid, mientras que á la generalidad no se les admite hasta Setiembre; y no son pocos los que han venido de los pueblos donde ejercen para sufrir su examen, en vista de que otros habian sido admitidos, y han tenido que volverse sin examinar, despues de sufrir gastos y molestias inútiles. ¿En qué se funda el privilegio de los favorecidos, y en qué la mala suerte de los rechazados? Lo ignoramos, no queriendo creer algo de lo que á nuestros oídos ha llegado.

Importa muy poco en sí, el hecho de haber sufrido algunos el examen que les corresponde con dos meses de anticipacion; pero no deja de importar que la medida no sea general como debia y tenga escaso ó ningun fundamento. Tales irregularidades revelan un lamentable desconcierto, y á nadie hacen honor cuando se profundiza en el examen de sus causas.

Pasó la oportunidad, pero no ha pasado para nosotros el deber de defender la razón y la justicia que á los perjudicados asiste para reclamar que á todos se mida con un mismo metro, que sea la ley igual para todos.

Y puestos á tratar de asuntos concernientes á los cirujanos, tenemos que insistir de nuevo en la falta de equidad y de justicia con que se trata de exigirles 1.500 reales por su nueva reválida; con lo cual, para ser simples facultativos de segunda clase habilitados, habrán satisfecho al Erario una cuota mayor que los licenciados en ambas facultades.

Antójasenos creer que esa resolucio del Gobierno ha debido fundarse en algun concepto equivocado, en alguna mala inteligencia ó desacertada interpretacion.

¡No ha de ser para ellos más cruel el Gobierno que lo ha sido siempre con todos en circunstancias análogas! Todavía esperamos una resolucio más equitativa y razonable.

PARTES

CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL, POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJÍA DEL MISMO.

De los partes recibidos en este Decanato, resulta: que además de las operaciones de cirugía menor, reduccion de fracturas, luxaciones, curacion de heridas, etc., se han practicado las operaciones siguientes:

Amputacion del brazo izquierdo por su contigüidad, por el método á colgajo esterno, procedimiento de Dupuytren.—Domingo Caballas, montañés, connaturalizado en Madrid, de 36 años de edad, temperamento sanguíneo-nervioso, casado, vaquero, y de buena salud habitual. El 9 de Abril del presente año fué herido con un formon de carpintero en la parte superior y esterna del brazo izquierdo, que á la vez le ocasionó una *fractura conminuta del húmero*, correspondiente hácia su tercio superior (en este estado se presentó en la sala de Santa Bárbara á ocupar la cama número 35). A los pocos dias sobrevino un flemon difuso, que supuró y continuó haciéndolo en abundancia; más tarde vinieron hemorragias con todas las graves consecuencias á estos accidentes. En la imposibilidad de que la fractura se consolidase por las complicaciones mencionadas, se procedió á la *amputacion del brazo* el 1.º de Mayo. En los dias sucesivos ha continuado bien; pero al sexto aparecieron síntomas de reabsorcion purulenta, que se fueron graduando, hasta que ocasionó la muerte el dia 10 del mismo mes.

Amputacion del muslo por su tercio superior, por el método circular, procedimiento de Petit, precedida de la ligadura previa de la femoral en el triángulo de Scarpa.—Feliciano Lopez, natural de Landete, provincia de Cuenca, venido á Madrid hace seis dias; de 36 años de edad, temperamento sanguíneo-nervioso, casado, y dedicado á los trabajos del campo. Hace 10 años sufrió un golpe en el brazo izquierdo sin consecuencias, y en el derecho ha padecido dolores reumáticos por espacio de dos años, de cuyas resultas le tiene anquilosado en la articulacion húmero cúbito-radial. Hace ocho meses apareció sin causa ostensible, un tumor del tamaño de una guinda, en la *region poplitea* de la pierna derecha, indolente, sin cambio de color en la piel, y con pulsaciones; poco á poco fué creciendo hasta tener el de una naranja. En este estado permaneció sin causarle grandes dolores, ni impedirle dedicarse á sus trabajos, hasta hace dos meses, que sintió en él un ruido particular que no habia notado nunca, y desde entonces aumentó su volumen, llegando al que en la actualidad presenta, que es como una cabeza regular de adulto. Su estension es desde el tercio inferior del muslo, hasta la articulacion de la rodilla que la comprende, situado en la parte interna y posterior, como rodeándole. La piel que cubre su centro está reluciente, tirante y de un color pálido, con algunos puntos amoratados. No se notan pulsaciones, y á la auscultacion se percibe un ligero ruido de fuelle: su consistencia puede compararse á la del vientre de un hidrópico. Há ocho dias se presentó edema considerable en toda la pierna y pié. Ingresó en la sala de Santa Bárbara el dia 19 del corriente, y en vista de los antecedentes y del estado actual, se diagnosticó de *aneurisma difuso de la poplitea*, por lo que se creyó indicada la *amputacion*. Antes de verificarla, y como hubiese algunas dudas, de si realmente seria aneurisma ó algun tumor fungoso, se hizo la ligadura de la femoral; se dilató

el tumor, y extraída gran cantidad de coágulos de sangre negruzca, se reconoció que el fémur estaba desnudo en bastante estension hácia la línea áspera, por lo cual se convino en que era indispensable la *amputacion*. Esta se hizo el 23, y al cuarto día aparecieron síntomas de absorcion purulenta, falleciendo el 29 en su consecuencia.

Amputacion del antebrazo por su parte media: el mismo método y procedimiento que el anterior.—Antonio Ortiz, natural de Madrid, de 14 años de edad, temperamento linfático-nervioso, de buena salud habitual y de oficio impresor. El 27 de Abril se cogió la mano izquierda entre dos cilindros de una máquina de las de su oficio, ocasionándole el desprendimiento de la piel, tejido celular y algunas otras partes blandas de su cara palmar, arrollándolas hácia su borde radial, y la contusion inherente á la fuerte compresion sufrida. Se volvieron á su posicion los tejidos desprendidos, y sostuvieron con algunos puntos de sutura. Despues se formó una escara, y al poco tiempo se desprendieron las partes que habian sido arrolladas, quedando la herida correspondiente á esta pérdida de sustancia, y descubierto el quinto metacarpiano. En un principio presentaba la herida mal aspecto; pero poco á poco se fue limpiando, llegando á iniciarse la cicatrizacion. En este estado, aparecieron hemorragias, ligeras al principio, pero que por su repetición iba quedando el enfermo anémico. El 25 de Mayo vino una tan copiosa, que puso en compromiso su vida; y por la tarde, al levantar el apósito, empezó á reproducirse, y se pudo ver que era de la cubital. No pudiendo cohibirla, ni ligar la arteria sin interesar los tejidos, se optó por la *amputacion*. El enfermo sigue bien; su estado general ha mejorado, y la herida tiende á cicatrizar por primera intencion.

Amputacion del pene.—A. R., casado, de 53 años de edad, natural de Carmona (Toledo), de buena constitucion y temperamento linfático. Ha padecido de una *blenorragia* hace mucho tiempo, y hace tres años sufrió una cox en los genitales, inflamándose en su consecuencia el *miembro* y *ulcerándose en su corona*, sobre la cual creció una fungosidad que sangraba con el más ligero roce, endureciéndose los bordes, yendo ganando dichas durezas en estension y profundidad; en este estado se presentó en el hospital el día 3 de Mayo, destinándosele á la cama número 19 de la sala de San Vicente. Diagnosticado de *cáncer del pene*, y estendiéndose la degeneracion en el mismo hasta la union del tercio medio con el inferior, se procedió á la *amputacion* el día 10 del presente, por el *método circular* y de un solo corte, aplicándose una sonda de plata y demás conveniente apósito. El enfermo se encuentra para salir muy en breve.

Circuncision.—P. G., casado, de 63 años, natural de Tarancón (Cuenca), buena constitucion y temperamento sanguíneo. Refiere que hace cuatro meses se le presentó una ulcerita en la mucosa del prepucio, la que descuidó, padeciendo más tarde de oftalmías y úlceras en las fauces y membrana jingival: la úlcera del *miembro* debió ir ganando en estension, presentándose á nuestra observacion el día 20 de Abril, siendo destinado á ocupar la cama núm. 32 de la sala de San Vicente. Diagnosticado de *finosis*, y habiéndose tratado tanto esta como las demás afecciones con los medicamentos apropiados, y no lográndose la curacion del *finosis*, se procedió á practicar la *prepuciotomia* el día 15 del pre-

sente, introduciéndose una sonda acanalada entre la piel y el glande, practicándose una incision sobre ella, escindiéndose todo el prepucio con unas tijeras curvas y curándose con cerato mercurial. Hoy se encuentra casi curado el enfermo y próximo á tomar el alta.

Hidrocele operado por la electro-puntura.—Francisco Lopez, natural de Málaga, de 28 años de edad, de temperamento sanguíneo, de constitucion buena, de estado soltero y de oficio tejedor. Dice no haber padecido más que dos bubones, los cuales terminaron por supuracion, y que á los dos meses y medio de curados, y sin causa conocida, empezó á presentarse en el testículo derecho un tumor, que habiendo sido reconocido, resultó ser diagnosticado de *hidrocele*, del cual fué operado en Valencia por la *puncion é inyeccion*. Al cabo de dos meses y medio volvió á reproducirse, siendo de un volumen bastante grande, cuando el día 3 del presente mes entró en la enfermería de la sala de San Nicolás, núm. 13. Fué operado por la *electro-puntura*, y habiendo observado que empezaba á disminuir, el enfermo pidió el alta al tercer día, no pudiendo saber, por consiguiente, el estado de su completa terminacion.

Hidrocele curado por la puncion.—Ventura Pascual, natural de la provincia de Segovia, de 42 años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, de constitucion buena, de estado casado y de ocupacion jornalero. Dice no haber padecido ninguna enfermedad que él recuerde, á no ser leves dolores de muelas, y que sin causa conocida observó, hará ya como unos tres años, que empezaba á abultarse el testículo derecho, hasta que viendo que tenia un volumen regular, resolvió venir al Hospital el 14 del presente mes y á la sala de San Nicolás. Reconocido que fué, se le diagnosticó de *hidrocele*, el cual se operó el día 19 por la *puncion*, y aplicando despues y constantemente paños de vino aromático y sal comun, ha quedado en tan buen estado, que tomó el alta.

Blenorragia y fimosis sifilitica: curacion con el procedimiento de Vidal de Casis.—B. R., natural de Brihuega (Guadalajara), de 38 años de edad, de estado soltero, de temperamento linfático, de constitucion regular y de ocupacion portero. Dice no haber padecido más que dos erisipelas, que se las curaron bajo la direccion facultativa, hasta que en el mes de Enero, y á causa de un coito impuro, se le presentó una *blenorragia* sifilitica y un *finosis consecutivo*. Se curó la *blenorragia* empleando los remedios terapéuticos que requeria, y se operó el *finosis* empleando el procedimiento de Vidal de Casis. No hubo hemorragias que complicaran las curas, y solo sí, despues de descubierto el prepucio, se encontraron algunas *escrecencias* que fueron escindidas con la tijera curva por su plano. El enfermo sigue casi en estado de tomar el alta.

Hemorroides tratadas con la escision.—Habiéndosele presentado de nuevo al enfermo José Casas, que ocupa el núm. 42 de la misma sala, y cuya historia se dió el mes pasado, las *hemorroides* que hace tres años padece, se le volvieron á escindir con la tijera curva por su plano: sigue en buen estado, pero con síntomas de una nueva reproduccion.

Estirpacion de un lipoma canceroso.—Julian Gonzalez natural de Zomeraña (Oviedo), de 51 años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, y constitucion activa. Dice haber gozado siempre de buena salud hasta los 46 años, en que se le presentó un *tumorcito* en la

parte anterior de la cabeza, en la union de los parietales con el frontal, del volumen de un guisante, que fué aumentando con mucha lentitud, puesto que á los tres años de su aparicion era del tamaño de una pequeña nuez; fué operado y la herida cicatrizó á los ocho dias trascurrido un año, se reprodujo, desarrollándose más rápidamente que la vez anterior, pero siempre con lentitud. El dia 30 de Abril último de 1868 vino á ocupar la cama núm. 20 de la sala de San Bonifacio, presentando el siguiente estado: En la estremidad anterior de la sutura sagital presentaba un tumor ovalado como de seis centímetros de diametro antero-posterior y tres del lateral; movable con la piel, á la que estaba íntimamente adherido, estando esta lisa y ligeramente sonrosada, y al través de la cual era indolente á la presion. Fué diagnosticado de *lipoma canceroso*, y el 4 de Mayo se practicó la *estirpacion* por medio de dos incisiones laterales que formaron una herida ovalada, sin que sobreviniera accidente alguno; se unieron los labios de la herida con tiras de aglutinante, y posteriormente se aplicaron planchuelas enceratadas en las diversas curas que se practicaron, hasta que se curó el enfermo, que tomó el alta el dia 29 de Mayo. El tumor se limitaba en la capa mas profunda del cuero cabelludo, como si fuera una gran celula dilatada, sin presentar adherencias á los tejidos profundos. La sustancia que la componia era grasienta, con puntos blancos más duros, que crepitaban al corte del bisturí.

Fistula de ano incompleta.—Operada por el método de Desault.—F. T., natural de Murcia, de 45 años de edad, casado, fabricante de sedas, temperamento sanguíneo, constitucion activa. Dice no haber padecido más enfermedades que las propias de la niñez hasta los 25 años, que padeció una afeccion sifilítica. En el mes de Marzo (1868), le salió un tumorcito en la margen del ano que á los seis dias se lo dilataron, y supuró por espacio de quince dias, quedando la herida cicatrizada al parecer: que á los cinco dias se reprodujo y no ha podido conseguir su curacion por cuantos medios ha puesto en práctica. En este estado ingresó en la sala de San Patricio á ocupar el núm. 10; reconocido por el profesor, se vió que era una *fistula de ano incompleta*, que se operó por el método de Desault: se le aplicó el apósito conveniente y cura con cerato. La herida resultante de la operacion siguió su curso regular, y el enfermo está próximo á tomar el alta.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores profesores de la seccion de cirugía del Hospital general.

F. ANGULO, secretario.

CASA DE MATERNIDAD.

Resumen del movimiento que ha tenido lugar en este Asilo durante el mes de la fecha.

ACOGIDAS.	
Existencia anterior.....	63
Entradas.....	86
Total.....	149
Altas.....	63
Muertas.....	»
Quedan existentes.....	86

NACIMIENTOS.

Niños vivos.....	33
— muertos.....	1
Niñas vivas.....	37
— muertas.....	»

Observaciones. En el presente mes no se han practicado mas operaciones que las correspondientes á cirugía menor, una de rasgaduras del perineo, y socorro en casos de hemorragias. No se ha presentado ningún caso de *distocia*.

Madrid 30 de Junio de 1868.—*El jefe facultativo*, FRANCISCO OSSORIO.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Siguió el tiempo más variable así en los últimos dias de Junio, como en los tres primeros del corriente mes en que estuvo tempestuoso. El calor fué tal, que llegó á ascender la columna termométrica de R. á 30°. La atmósfera tan pronto se la vió despejada como revuelta, nublada, con celajería y tempestuosa. Los vientos soplaron del S-O más ó menos duro, del S-E., del E., y del O-S-O.; el barómetro se sostuvo á la misma presion de 26 pulgadas y de 2 á 4 líneas y en la variable por lo regular.

No ha sufrido modificacion notable la constitucion médica reinante; así es que siguen las calenturas gástricas, algunas de las cuales se hacen atáxicas, y otras por el contrario concluyen en tifoideas: sin embargo, lo ordinario es verlas seguir con el primitivo carácter gástrico hasta el 11 ó 14 en que suelen terminar, no necesitando para lograr este feliz éxito más que una ligera medicacion antiflogística, los atemperantes y los demulcentes. Concíbese fácilmente que en las complicaciones tendrá que valerse el práctico de otros medicamentos: entre ellos nos han producido buenos efectos, en las que se hicieron nerviosas ó tifoideas, las fomentaciones frias á la cabeza, y los revulsivos ambulantes á la piel. Continuaron las intermitentes; pero cedieron pronto y bien á la quina y á los alcaloides que se extraen de este precioso vegetal. Siguieron tambien las irritaciones gastro-intestinales, que vinieron á tomar la forma de diarreas y cólicos más ó menos dolorosos y pertinaces. No dejó de haber algunas neuroses del tubo digestivo; presentándose, por último, diferentes casos de reumatismos fibrosos, de neuralgias, de vexánias, de erisipelas, de irritaciones gastro-hepáticas, de fluxiones á la boca, ojos y oídos, de oftalmías, de sarampion y de viruelas.

La mortandad fué en menor número que en la semana anterior.

Fiebre amarilla.—Sigue este cruel azote haciendo en el Perú espantosos estragos, habiendo sido víctima, entre otras personas notables, el encargado de negocios de Francia.

Cuarentenas.—Siete dias de cuarentena se han impuesto en Gibraltar á las procedencias de Tánger, donde todavia se dan casos de cólera morbo.

Farmacopea italiana.—El doctor Demarchi, jefe de seccion en el ministerio del Interior, ha publicado en el periódico titulado *Annali di medicina pubblica* un artículo en que hace ver la conveniencia de reorganizar la comision que en 1862 se formó, compuesta de médicos y farmacéuticos, para recopilar una farmacopea, de la cual fué nombrado secretario aquel ilustrado médico. La reorganizacion se ha hecho indispensable por la traslacion á Florencia de la capital del reino.

Una esposicion.—Muy estensa, razonada y digna de tenerse en cuenta es la esposicion que con fecha 1.º de Junio último ha elevado la Academia de medicina de Barcelona al Gobierno de S. M. Y es necesario advertir que tales esposiciones llegan oportunamente, por cuanto, segun noticias, se ocupa un cuerpo consultivo del gobierno en proponer una reforma poco en armonia con el espíritu que en la de Barcelona se revela. Creemos que el Gobierno debe dar nueva vida é importancia á esas corporaciones científicas, utilizándolas hasta donde sea

posible para el progreso de la ciencia y beneficio de la salud pública.

Como creimos desde luego!—En medio de tantas desdichas como nos rodean, tenemos el consuelo de que el cólera morbo, el importuno viajero del Ganges nos dejará en paz este año, con perdon sea dicho de los que creen que en cualquier parte, por efecto de las malas condiciones higiénicas ordinarias, se engendra. Las noticias sanitarias de Oriente son satisfactorias. No se ha presentado ningún caso de cólera con motivo de la aglomeración de los peregrinos procedentes de la Meca. Más de 2.000 que habían llegado á Suez fueron enviados de cuarentena á las Fuentes de Moisés. Se habían adoptado diferentes medidas de precaución, entre otras la de evitar aglomeración de los peregrinos con los árabes del desierto, y el disponer los medios para que los ingleses procedentes de Abisinia, al pasar por Suez, no se comuniquen con los habitantes del país.

Gracias.—Muy cordiales se las damos al Sr. D. Nicasio Landa, médico militar, por su curioso y filantrópico opúsculo titulado «*La caridad en la guerra*» que publicó en la *Revista de España*.

Desgracias.—Al cirujano de un pueblo le han robado poco hace, según los periódicos, 80.000 rs. en que consistiría probablemente toda su fortuna. Sin embargo, ha debido consolarse de aquella pérdida en vista de la peor suerte que ha cabido á otro cirujano, D. Mariano Veguero, titular del pueblo de Moneva (Zaragoza), cuyo desgraciado profesor ha sido vilmente asesinado, recibiendo trece heridas á cual más graves, de puñal y de estoque. Los asesinos le llevaron á enterrar al campo, por cuya razón pasaron algunos días sin que se descubriera tan horrendo crimen. Entre los presuntos reos, que se hallan presos, se cuenta el secretario del ayuntamiento.

Quid pro quod.—Como la ley de sanidad ordena que el director de sanidad de la Armada sea vocal nato del Consejo, y el referidodirector no reside en Madrid, se ha interpretado la ley dándole una especie de representación por el único funcionario del cuerpo que en Madrid reside: se ha nombrado con este fin al subdirector D. Bartolomé Gomez Bustamante, persona en verdad muy digna y apreciable.

Laudable pensamiento.—El joven farmacéutico de Segovia, Sr. D. Mariano Llovet, ha tenido la feliz idea de dirigir una instancia al ayuntamiento de aquella ciudad, pidiendo que á una de las plazas de la misma se la designe con el nombre del doctor Andrés Laguna, hijo ilustre de la población mencionada, y el resultado ha sido tan satisfactorio que por unanimidad se ha acordado acceder á los deseos del Sr. Llovet. Merecen pues sincero aplauso tanto el iniciador del pensamiento como la corporación que así se presta á honrar la memoria de sus esclarecidos compatriotas. La verdad es que esto, y aun mucho más, merece el célebre comentar de Dioscórides.

Piadosa ocurrencia.—Ya que en París los estudiantes de medicina son en gran número *materialistas*, los de otras Facultades y escuelas secundarias de Francia siguen muy distinto rumbo. Los alumnos de anatomía de la escuela de Tolosa han tenido la buena ocurrencia de costear un solemne funeral por el eterno descanso del alma de los individuos cuyos cadáveres han servido para la enseñanza en las salas de disección.—Tan grosero y repugnante es el *verdadero materialismo* (porque de advertir es que muchos se llaman á sí mismos *materialistas* sin serlo en realidad), que en nuestro concepto no hay que hacer para combatirlo otra cosa más que dejarle. La importancia que ha empezado á darse á tan extravagante doctrina, y la pasión política que no poco se mezcla en el asunto, prolongan su existencia.

Por muchos años.—Con este propio título da noticia la *Fraternidad* de haber tomado posesión de la cátedra de clínica quirúrgica de Valencia nuestro estimado amigo el doctor D. Enrique Ferrer y Viñerta, recientemente trasladado de Granada.

Opúsculo muy curioso.—Nuestro amigo el doctor D. Federico Rubio y Galo, distinguido cirujano, que goza en Sevilla de merecida fama, acaba de publicar, con el mo-

desto título de «*Apuntes de mi práctica sobre los tumores y quistes del ovario*,» una muy recomendable obrita, en que presenta el resultado que obtuviera de su tratamiento médico-quirúrgico en 24 observaciones que ha recogido. Nuestra primera idea, cuando rápidamente le hemos examinado, fué trasladarle en su mayor parte á nuestras columnas; mas ya que la abundancia de materiales nos lo impide, haremos de él un extenso análisis. Puede ofrecer útil enseñanza el fruto que á sus comprofesores ofrece, ordenado y limpio, nuestro apreciable compañero y amigo.

Concurso.—La Academia de medicina y cirugía de Valencia ha llamado á concurso para la provisión de dos plazas de socio numerario de la misma, á todos los profesores que, reuniendo las cualidades prescritas por su reglamento, deseen optar á ellas.

Trabajo que honra.—Se nos ha remitido un ejemplar de la *Memoria espositiva* de los servicios que el cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal de Madrid ha prestado durante el bienio de 1865 y 1866, presentada á aquella Junta municipal de Beneficencia por el digno vocal de la misma, el doctor D. José Diaz Benito.

Dicha Memoria, trabajo de este celoso facultativo, contiene datos estadísticos muy dignos de tomarse en cuenta, si algún día ha de haber estadística en España: se consignan observaciones muy importantes acerca de los enfermos asistidos á domicilio y en las casas de socorro; los que obtuvieron alivio; los que sucumbieron; los accidentes de mayor ó menor gravedad que llegaron á ocurrir en el bienio, y los partos ó abortos que asistieron en dicho tiempo los acreditados profesores de la corporación, que ascienden al número de 20 médicos primeros, 32 segundos, y 20 gratificados; y además 5 cirujanos, 15 segundos, y 10 gratificados, con 32 farmacéuticos numerarios y varios supernumerarios sin gratificación.

Despréndese de esta Memoria que durante este tiempo han curado un 70 por 100, y muerto un 8 por 100 de hombres; curaron un 74 por 100 en las mujeres, y murieron un 18 por 100. Respecto á los niños curaron 70 por 100, y murieron 18 por 100; y de niñas 70 por 100 y 16 por 100 respectivamente.

Además, contiene este interesante trabajo observaciones muy curiosas acerca del carácter de las enfermedades que reinaron, clases más propensas á contraerlas, y barrios que aparecen fatalmente privilegiados por ciertas enfermedades; los cuales, como debe suponerse, son aquellos en que la población está más hacinada, hay mayor número de pobres, y las viviendas son más reducidas. Debe llamar esto muy principalmente la atención al municipio, á fin de estimularle para que introduzca grandes obras de reforma que favorezcan la salubridad, obras que son preferibles á las de lujo y de recreo. Ultimamente, faltáramos á la justicia, sino diésemos el más justo parabien al amigo y doctor Diaz Benito, por este trabajo que tanto le honra.

Estadística.—De los partes remitidos por el jefe de sanidad en Fernando Póo, resulta que durante el primer trimestre del corriente año, es decir, el más ventajoso para la salud en aquellos climas, entraron en el hospital militar 24 enfermos; de los cuales murieron 22. Las intermitentes simples y las calenturas gastro-biliosas fueron las enfermedades que más predominaron en dicho período de tiempo; pues de las primeras ocurrieron 127 casos y 57 de las segundas.

Jubilación.—Se ha concedido al médico director de los baños de Trillo, nuestro antiguo y buen amigo y colaborador Dr. D. Mariano José Gonzalez y Crespo, cuya actividad, inteligencia y celo hemos tenido muchas ocasiones de aplaudir. Anciano ya y con muy quebrantada salud, bien acreedor es de descanso este digno funcionario, y también merece que como término de su carrera se le signifique de algún modo el aprecio del Gobierno.

Abnegación médica.—Buen ejemplo de ella han dado y siguen dando los médicos franceses en la Argelia. Desde el mes de Setiembre último hasta el 1.º de Junio han sucumbido 20 por causa de la epidemia allí reinante,

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

—La estafeta última inserta en el número anterior, corresponde á Cabezaesada (Toledo).

—Los profesores que pretendan la plaza de médico-cirujano de las villas de La Union y de Castrejon, provincia de Valladolid, convendrá que se enteren del que ha desempeñado en ellas dicho cargo, que hoy reside en la villa de Tiedra: amante en extremo de la ciencia y de sus compañeros, dirá cuanto convenga para inteligencia de los solicitantes.

—Muy en breve se anunciará la vacante de médico-cirujano de Tendilla (Guadalajara). Se advierte á los señores profesores que traten de pretenderla, que el que la ha desempeñado por espacio de 27 años trata de continuar ejerciendo en dicho pueblo, pues tiene contratada la mayoría de su vecindario, y la está desempeñando interinamente. Además, hay un cirujano natural del mismo pueblo, hacendado, que cuenta en el ejercicio 20 años, y que continuará, contando ambos con medios de subsistencia.

—La plaza de médico-cirujano titular de Pinilla de Toro, se anuncia para cubrir las formalidades del reglamento de 11 de Marzo último, debiendo tener entendido los profesores que hayan de pretenderla, que el que hace seis años la posee, la pretende, y con nuevo nombramiento ó sin él tiene que permanecer en dicho pueblo, por tener las simpatías y ajuste particular de todo su vecindario.

VACANTES.

—La de *médico-cirujano* titular del pueblo de Alcorcón, provincia de Madrid, considerado de 4.ª clase, situado á 13 kilómetros de la capital y en la carretera general de Extremadura, con 158 vecinos, se halla vacante. Su asignación consiste en 451 escudos 500 milésimas, que se satisfarán tan solo por la asistencia de las familias pobres que se nombren, pagados de los fondos municipales por trimestres vencidos, quedando en libertad el médico-cirujano que se elija, de hacer ajustes con el resto del vecindario, sin otra intervención por parte del ayuntamiento, que la que se determina en el último reglamento de 11 del Marzo próximo pasado. Los aspirantes dirigirán sus instancias documentadas en la forma prevenida en el art. 27 del citado reglamento, dentro de 20 días, contados desde la publicación de este anuncio en los periódicos *Oficiales*, al señor presidente de dicho ayuntamiento. Alcorcón, 27 de Junio de 1868.—Remigio Vergara. (119)

—Una de las dos de *médico-cirujano* del Campo de Criptana, provincia de Ciudad-Real y en la línea del ferro-carril de Madrid á Alicante, á una legua de distancia de Alcazar de San Juan; su vecindario es de 1.700 vecinos; su dotación es de 12.000 rs., pagados en esta forma: 6.000 de propios por la asistencia de 350 familias pobres, y 6.000 por la asistencia del resto del vecindario, cuya cantidad cobra y garantiza una sociedad de mayores contribuyentes. Las solicitudes documentadas al alcalde de dicha villa hasta el 14 de Julio en que termina el plazo. Campo de Criptana 30 de Junio de 1868.—El alcalde, Francisco Julian Ruiz de Lara. (120)

—La de *médico-cirujano* titular de Villar del Rey, provincia de Badajoz, dotada con 500 escudos anuales pagados por trimestres, de los fondos municipales, y 850 escudos por la asistencia de los venenos pudientes por reparto entre los mismos. Los que deseen servir dicha plaza, dirigirán sus solicitudes al alcalde de la espresada población, desde esta fecha, hasta pasados 20 días de anunciarse la espresada vacante en la *Gaceta de Madrid*.—Antonio Rivero. (P. S.)

—La de *médico-cirujano* de Alborge, provincia de Zaragoza, su dotación 152 escudos, y las iguales con los vecinos no pobres. Las solicitudes hasta el 14 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Mayorga, provincia de Valladolid, su dotación 500 escudos por la asistencia de 152 familias pobres, y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Castrejon, provincia de Valladolid; su dotación 400 escudos por la asistencia de 26 familias pobres, y las iguales con los pudientes, que podrán ascender á otros 500. Las solicitudes hasta el 18 de Julio.

—Las de *médico-cirujano* y *farmacéutico* de Vianos provincia de Albacete; la dotación del primero será la de 500 escudos y 160 la del segundo, pagados de fondos municipales. Las solicitudes documentadas hasta el 26 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Minaya, provincia de Albacete; su dotación 450 escudos. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—Las de *médico-cirujano* y *farmacéutico* de Balazote, provincia de Albacete; la dotación del primero 500 escudos y 120 la del segundo. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Fuensanta, provincia de Albacete; su dotación 500 escudos. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Aldeanueva de Ebro, provincia de Logroño; la dotación 400 escudos, de los que percibirá siete décimas partes y tres el cirujano que reside en dicho punto. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Herrin de Campos, provincia de Valladolid; su dotación 500 escudos pagados por la asistencia de 30 familias

pobres y las iguales con el resto del vecindario pudiente. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *farmacéutico* de Santiago de Calatrava, provincia de Cáceres; su dotación 160 escudos. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

Por separarse del ejercicio de su profesion, se vende en Talavera de la Reina la acreditada oficina farmacéutica de D. Isidoro Martinez, y su establecimiento de drogueria, pudiendo optar por solo la primera ó las dos á la vez, segun mejor convenga al que lo desee. Enterará en Talavera su propio dueño, Corredera, 38. (P. P.)

ANUNCIOS.

AGUAS

MINERO-MEDICINALES SULFIDRICO-ACIDULO-YODURADAS

DE CERVERA DEL RIO ALHAMA.

Estas acreditadas aguas son de gran utilidad en los vicios herpético, escrofuloso y sifilitico, y en todas las enfermedades que de ellos dependen, en las infartaciones de los órganos, en las gastralgias, enteralgias y otras neurosis, y respirándolas en su magnifico aparato de pulverización alivian y corrigen numerosas afecciones, que radican en las vías respiratorias.

En las estaciones de Tudela y Castejon hay coches, que á la llegada de los trenes conducen los viajeros al establecimiento, el cual se halla abierto desde 1.º de Junio hasta fin de Setiembre. (P. P.-2)

DEPÓSITO GENERAL

DE

AGUAS MINERALES NATURALES ESPAÑOLAS Y ESTRANJERAS.

Sucursal de Vichy y Panticosa, farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, Botica de la Reina Madre, Madrid.

AGUAS ESPAÑOLAS. Alceda, Alhama de Aragon, Alhama de Murcia, Arechavaleta, Archena, Bussot, Cervera del rio Alhama, Cestona, Coslada, Escoriaza, Fortuna, Fuente de las Lombrices, Fuente santa de Gayangos, Fuente de la salud de Zaragoza, Hervideros de Fuensanta, La Hermida, Lanjaron, Loeches, Marmolejo, Molar, Montoliar del rio Jalon, Olivenza, Ontaneda, Panticosa, Paracuellos de Giloca, Peralta, Puda de Francolí, Puda de Monserrat, Puertollano, Quinto, Rivá los baños, Salinetas de Novelda, San Hilario, Santa Agueda, Segura de Aragon, Sobron, Solan de Cabras, Sousa y Caldelinas de Verin, Trillo, de los manantiales del rey, el director, la princesa y la piscina; Vacía-Madrid, Villanueva de Soportilla e Ibero, y Santa Filomena en Gomillaz.

AGUAS ESTRANJERAS. Aguas-buenas, Bareges, Birmensdorf, Bouillens (Vergéze), Bussang, Carlsbad, Caunterels, Chateldon, Condillac anastasio, Condillac lise, Couzan, D'Enghien, D'Evian, Friedrichsall, Hontalade, Kisingen, Labassère, Mont-Dore, Nabias, Orezza, Plombieres, Pougues, Pullna, Schwalheim, Saint-Galmier, Saint-Sauveur, Sedlitz, Seltz, Spa, Vals y Vichy, de todos los manantiales. Elixir, Sales y pastillas de Vichy y ferruginosas de Orezza. El precio corriente se reparte gratis en este establecimiento, y se remite tambien gratis á provincias. (103-10)

SERIE IMPERFECTA

DE LAS

PLANTAS ARAGONESAS ESPONTANEAS,

PARTICULARMENTE

DE LOS QUE HABITAN EN LA PARTE MERIDIONAL,

POR LOS FARMACÉUTICOS

D. Francisco Loscos y D. José Pardo.

Un tomo en 8.º de 334 páginas.

Recomendamos esta excelente obra original, que se vende á 50 reales en Zaragoza, botica del Sr. Bayord, calle del Coso, núm. 1; en Madrid, en la redacción del *Restaurador farmacéutico*, y en la librería de Baylli-Bailliere; y en Alcañiz, en la imprenta de Huertas. (P. P.)

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORCA. Biombo 4,